

Los estudios de numismática aragonesa en la Antigüedad. Una aproximación bibliográfica

Por Almudena Domínguez Arranz

Universidad de Zaragoza

RESUMEN

Tras una revisión bibliográfica exhaustiva, la autora concluye que en los últimos 25 años se ha avanzado notablemente en el campo de la identificación y caracterización de las cecas indígenas que se insertan en el territorio aragonés, así como en el conocimiento de la política de acuñación de los emperadores julio-claudios y las magistraturas cívicas a través de las emisiones realizadas por las ciudades insertas en el ámbito de estudio. En los últimos años se está dedicando especial atención a los estudios de caracteroscopia y metalografía de las monedas, lo que está contribuyendo a establecer el volumen de las distintas emisiones monetarias y determinar los procesos de fabricación.

ABSTRACT

After an exhaustive bibliographical review, the author concludes that in the last 25 years remarkable progress has been made in the field of the identification and portrayal of the indigenous mints that were set up in Aragonese territory. Advances have also been made in the knowledge of the minting policies of the Julius-Claudius emperors and the civic magistratures through the releases issued by the cities included within the scope of the study. In recent years special attention is being paid to studies of coin characteroscopia and metallography, and this is assisting in establishing the volume of the different coin issues and in determining the manufacturing processes.

* * *

UN BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN HASTA LOS AÑOS OCHENTA

AL escribir estas líneas no puedo dejar de acordarme con gran cariño de mi amiga y colega Carmen, anfitriona excelente en su papel de Directora del Departamento de Monedas y Medallas del Museo Arqueológico Nacional, en ningún

momento faltaron las palabras amables y animosas para los investigadores que recalábamos por el museo. Ella convirtió el Departamento en un lugar cómodo y amable.

Dado que mis primeros pasos en la numismática estuvieron orientados a la realización de la tesis doctoral, para lo que fue imprescindible la consulta de los fondos del MAN, he querido que mi contribución a este homenaje fuera precisamente una revisión de estos estudios centrados en el actual territorio aragonés desde esas fechas en que la información era más bien exigua ⁽¹⁾.

Lo más destacable del período anterior a los años ochenta era la ausencia de publicaciones sobre fenómenos monetarios o análisis sobre las bases económicas de Hispania en la etapa republicana y primeros años del siglo I a.C., es decir, trabajos con planteamientos sobre problemas que ya estaban siendo abordados desde perspectivas más generales en otros países. La gran dificultad por localizar las ciudades cuyos nombres aparecían grabados en las monedas contribuyó a reincidir durante mucho tiempo en los errores de lectura de los estudiosos decimonónicos. Hacia finales de los setenta, la publicación del primero de los volúmenes de *Monumenta Linguarum Hispanicarum* vino a demostrar la importancia que tenía la toponimia para identificar las ciudades antiguas, ya que por primera vez se consideraba la moneda como fuente de información, al mismo nivel que la epigráfica y los textos literarios, para hacer un planteamiento realista del mapa lingüístico de Hispania, lo que permitió al autor proponer una ordenación de las emisiones por áreas y cecas, muy útil para los posteriores estudios numismáticos ⁽²⁾.

En cuanto a los aspectos de circulación, Martín Valls fue un adelantado en su tiempo, a la altura de 1967 publicó una obra donde por vez primera se trataba esta temática a pesar de la escasa información disponible ⁽³⁾. Los circuitos que seguían las monedas ibéricas sirvieron al autor para elaborar un análisis global explorando en las causas que pudieron influir en el propio hecho de la acuñación de la moneda. Si bien para el inicio de las acuñaciones a mediados del siglo II a.C., razones de tipo militar en relación con la conquista y el progreso de la romanización pudieron ser una buena justificación, apunta también motivaciones comerciales ya que, a su juicio, la moneda habría nacido para facilitar el intercambio. En esta línea quizás el capítulo de mayor interés sea el que se refiere al ámbito de difusión del circulante ibérico y celtibérico que estaría condicionado por las necesidades económicas de cada área geográfica.

(1) Tratado parcialmente en A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, C. LASA GARCÍA, M. I. UBIETO ARTUR y G. REDONDO VEINTEMILLAS, «Los estudios de Numismática en Aragón: análisis y valoración», en *III Jornadas de Estudios sobre Aragón en el umbral del siglo XXI, Caspe, 15-17 de diciembre de 2000*, Zaragoza 2001, pp. 391-592; se presenta aquí la parte dedicada a Antigüedad, corregida y aumentada.

(2) J. UNTERMANN, *Monumenta Linguarum Hispanicarum, I: Die Münzlegenden*, 2 vols., Wiesbaden, 1975; *II: Die Inschriften in iberischer Schrift aus Südfrankreich*, 1980; *III: Die iberischen Inschriften aus Spanien*, 2 vols. (1: Literaturverzeichnis, Einleitung, Indices; 2: Die Inschriften), 1990; *IV: Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften* 1997.

(3) R. MARTÍN VALLS, *La circulación monetaria ibérica*, Valladolid 1967.

Es a finales de los setenta cuando también se publica un ambicioso estudio destinado a dilucidar el papel de una buena parte de las cecas localizadas en el valle del Ebro, en germen la tesis doctoral a la que he hecho referencia más arriba ⁽⁴⁾. Era poco el material disponible, con grandes carencias de catálogos especializados, siendo el más documentado el de Navascués ⁽⁵⁾, con un tratamiento bastante racional para la época. Constituyó una puesta al día de los trabajos de circulación, hallazgos y tesoros, como el de Salvacañete, donde está bien representada la moneda aragonesa, en particular la de *Bolskan* ⁽⁶⁾.

Para la datación de las monedas ibéricas y celtibéricas, no puede dejarse de lado el trabajo de Fatás sobre la *Sedetania* ⁽⁷⁾. Sin ser propiamente una obra con fines numismáticos, el inteligente manejo de las fuentes literarias, epigráficas, arqueológicas y también las monedas hacen de este libro un referente imprescindible para todos los estudios a realizar en este campo.

R. Knapp ⁽⁸⁾ introdujo por entonces el concepto de «moneda de frontera» refiriéndose al papel ejercido por ésta durante el período de la conquista. En efecto, el momento de aparición de la moneda ibérica y la función que desempeñó ha sido, y continúa, uno de los temas más controvertidos, y los tesoros con moneda republicana son los que aportan elementos de datación más fiables al menos para la plata, dado que el bronce contadas veces aparece formando parte de estos conjuntos cerrados. En efecto, la ausencia de pautas de cronología en las propias monedas ha motivado que las dataciones de las ibéricas y celtibéricas ⁽⁹⁾ sean habitualmente demasiado amplias y a veces poco definidas o imprecisas. De ahí la importancia de que los investigadores estudien y den a conocer los tesorillos u ocultaciones causados por los conflictos bélicos de la época ⁽¹⁰⁾.

(4) A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, *Las cecas ibéricas en el Valle del Ebro*, Zaragoza 1979, donde se reúnen las principales conclusiones de la tesis, obra que sigue siendo de referencia para los estudios generales numismáticos y en particular de la moneda aragonesa.

(5) J. M. NAVASCUÉS, *Las monedas hispánicas del Museo Arqueológico Nacional de Madrid 1969-1971*, 2 vols. Este anticuario fue el impulsor de la revista *Numario Hispánico* (1952-1967), referencia entonces importante para todos los estudios relacionados con la moneda antigua.

(6) Sobre su significado, ver la obra más reciente de: A. ARÉVALO, C. MARCOS, A. PEREA y L. PRADOS, «El origen votivo del tesoro de Salvacañete (Cuenca)», en *Congreso Internacional. Los Iberos Príncipes de Occidente, Barcelona, 12 al 14 de marzo de 1998. Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 1998.

(7) G. FATÁS, *La Sedetania: las tierras zaragozanas hasta la fundación de Caesar Augusta*, Zaragoza 1973.

(8) R. C. KNAPP, «The date purpose of the iberian Denarii», *Numismatic Chronicle* 1977, pp. 1-18; *Id.*, *Aspects of the Roman Experience in Iberia, 206-100 B.C.*, Vitoria 1977; *Id.*, «Celtiberian conflict with Rome: policy and coinage», en *II Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca 1979, pp. 465-472; *Id.*, «Spain», en *The coinage of the Roman World in the Late Republic*, BAR 326, 1987. Sobre el mismo tema, L. VILLARONGA, «Nueva interpretación del argentum oscense», *Gaceta Numismática* 11, 1977, pp. 11-17.

(9) El uso de otros criterios como la epigrafía fue ensayado en: A. DOMÍNGUEZ, «Sobre epigrafía numismática», en *XV Congreso Nacional de Arqueología*, Madrid 1979. Del mismo modo, L. VILLARONGA, «La evolución epigráfica en las leyendas monetales ibéricas», *NVMISMA* 30, 1958, pp. 9-49.

(10) Se publican por entonces: M. P. GARCÍA-BELLIDO, «Tesorillo salmantino de denarios ibéricos», *Zephyrus* XXV, Salamanca 1974, pp. 379-395; M. BELTRÁN, *Arqueología e Historia de las antiguas ciudades del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*, Zaragoza 1976; L. VILLARONGA, *Los tesoros de Azaila y la circulación monetaria en el valle del Ebro*, Barcelona 1977; *Id.*, «En torno a un hallazgo de denarios de Beligio», *Ampurias* XXX, 1968, pp. 225-236.

Sobre las cecas hispano latinas, provinciales o cívicas, la producción bibliográfica fue bastante inferior, ya que pocos estudiosos se planteaban dudas sobre la lectura de los epígrafes de las monedas y su atribución geográfica, de no ser cecas muy concretas como la de *Osicerda* para la que se han valorado diferentes propuestas de ubicación. Una obra de consulta básica para estas series fue el catálogo de Vives⁽¹¹⁾ en el que por primera vez aparecían fotografiadas las monedas. Las cecas hispanas a partir de Augusto, no obstante, fueron incluidas junto a escuetas descripciones en los catálogos dedicados a la moneda romana⁽¹²⁾. En el terreno de la investigación particular escasas novedades se pueden señalar, como los sucintos artículos de A. Beltrán sobre *Osca* y *Caesaraugusta*⁽¹³⁾, además de una primera aportación de Pérez Martínez sobre *Lépida-Celsa* apoyándose en fondos del Museo Arqueológico Nacional y otras estudiando hallazgos esporádicos⁽¹⁴⁾, además de datos acerca de *Bílbilis* recogidos por Martín Bueno⁽¹⁵⁾.

EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN Y SUS VÍAS DE DIFUSIÓN

Las principales novedades que se han ido incorporando a la investigación se han canalizado a través de los congresos y reuniones científicas, que cada cierto tiempo reúnen a los investigadores. Así, el *I* y *II Simposio Numismático* celebrados en Barcelona en 1979 y 1980, cuya orientación fue el tema de los hallazgos y la circulación monetaria, tratado igualmente en el *III Encuentro de Estudios Numismáticos: Numismática de la Celtiberia*, siete años más tarde. En el mismo período la *Mesa Redonda sobre la moneda aragonesa*, promovida por la Institución Fernando el Católico, en 1983, marcó un hito importante al reunir por primera vez en Zaragoza a estudiosos de diferentes períodos históricos⁽¹⁶⁾. La periodicidad bi-anual de los Congresos Nacionales de Numismática (desde 1974), quinquenal de los Internacionales⁽¹⁷⁾ fueron y siguen siendo de gran valor para hacer el seguimiento del desarrollo y avances de la investigación numismática. De iniciativa más

(11) A. VIVES ESCUDERO, *La moneda hispánica*, Madrid 1924-1926, 2 vols.

(12) H. MATTINGLY y E. SYDENHAM, *The Roman imperial coinage. Vol. I, Augustus to Vitellius*, edición, London 1948. Reed.: C. H. V. SUTHERLAND y R. A. G. CARSON, *The Roman imperial coinage. 1. From 31 BC to AD 69*, London 1984. Durante bastante tiempo el manual al uso para este período fue el de A. BELTRÁN, *Curso de Numismática*, Cartagena 1949, hoy ya superado.

(13) A. BELTRÁN, «Las antiguas monedas oscenses», *Argensola* IV, 1950, pp. 305-322; *Id.*, «Las monedas antiguas de Zaragoza», *NVMISMA* 20, 1956; J. M. NAVASCUÉS, «Cronología monetaria caesaraugustana», *Boletín de la Real Academia de la Historia* 168, 1972, pp. 630-636; L. VILLARONGA, «Las monedas de Celse bilingües posiblemente acuñadas por los pompeyanos», *Caesaraugusta* 29-30, 1967, pp. 133 ss.

(14) M. P. PÉREZ MARTÍNEZ, «Las monedas de Celsa en el Museo Arqueológico Nacional», *Numario Hispánico* VI, núm. 12, 1957, pp. 107-110; A. DOMÍNGUEZ, «Aportación al estudio de la monedas de Celsa», *NVMISMA* 138-143, 1976, pp. 133-136; M. BELTRÁN, *Colonia Celsa, Velilla de Ebro*, Madrid 1997.

(15) M. MARTÍN BUENO, *Bílbilis. Estudio Histórico-Arqueológico*, Zaragoza 1975; M. P. CASADO, «La *damnatio memoriae* en las monedas bilbilitanas de Sejano», *NVMISMA* 138-143, 1976, pp. 137-140.

(16) Con carácter divulgativo: A. BELTRÁN, *Una historia de la moneda aragonesa. Guía para una exposición*, Zaragoza, 1982; *Id.*, *La moneda aragonesa*, Zaragoza 1999.

(17) Éstos incluyen los *Survey of Numismatic Research*.

reciente han sido los *Encuentros Peninsulares de Numismática Antigua*, el primero en Madrid (1994), el segundo en Oporto (1997) y el tercero en Osuna-Sevilla (2003). «La ciudad y el territorio» fue el aspecto sobre el que giraron las reuniones de Madrid⁽¹⁸⁾, con varias secciones: aunque en la de métodos y técnicas no se presentó ninguna comunicación específica sobre Aragón, el contexto general de referencia puede resultar aplicable a este caso; la sección de iconografía contó, entre otras, con las aportaciones de Almagro Gorbea y Lorrio, con una reflexión general sobre el simbolismo e interpretación de las imágenes difundidas a través de las monedas ibéricas y celtibéricas, principalmente la efigie masculina de los anversos, y el caballero empuñando diferentes objetos o armas de los reversos, de aplicación a las cecas que coinciden en nuestro territorio; al igual que el artículo de Burillo «Celtiberia: monedas, ciudades y territorios», en la sección de pueblos y territorios. La temática del Segundo Encuentro Peninsular fue las «Rutas, ciudades y moneda en Hispania»⁽¹⁹⁾, contando con interesantes aportaciones sobre contramarcas y su territorio de difusión⁽²⁰⁾. Como tema del Tercer Encuentro se eligió la epigrafía monetaria, bajo el título de «La moneda como soporte de escritura»⁽²¹⁾, que incluyó comunicaciones destacadas en relación con el tema.

Aparte de los Congresos numismáticos cuyos resultados se van dando a conocer a través de sus actas o revistas de la materia, están las publicaciones periódicas especializadas, con espacio entre sus páginas para estas investigaciones, en particular *Numario Hispánico* en su primera etapa (1952-1967); *NVMISMA* (desde 1951), *Gaceta Numismática* (desde 1966), *Acta Numismática* (desde 1971). Ocasionalmente revistas locales, que nacieron en torno a los años cincuenta, como *Argensola*, *Teruel* y *Caesaraugusta* han incluido artículos relevantes sobre monedas aragonesas. A partir de 1981 se han incorporado otras como *Kalathos*, *Arqueología Espacial*, el *Boletín del Museo de Zaragoza* y *Salduie*, con vocación de reunir trabajos de reflexión conceptual y otros puntuales sobre investigaciones arqueológicas y numismáticas de la región, insertándolas en el ámbito nacional y europeo. Fuera de nuestro país las publicaciones periódicas más prestigiosas que suelen acoger algún artículo de interés en esta misma línea son *Numismatic Chronicle*, editada por la Royal Numismatic Society; *Museum Notes* de la American Numismatic Society; *Numismatica e Antichita Classiche*, *Quaderni Ticinesi* (desde 1972). Muy importantes son los *Compte Rendu de la Commission Internationale de Numismatique*, ya que incluyen un resumen de los diferentes acontecimientos, conferencias, u otros eventos ocurridos en esta comisión adscrita al Comité Internacional de Ciencias Históricas.

(18) *La moneda hispánica: ciudad y territorio. Actas del I Encuentro Peninsular de Numismática Antigua, Madrid, noviembre de 1994, Anejos Archivo Español de Arqueología XIV, 1995.*

(19) *Rutas, ciudades y moneda en Hispania. Actas de II Encuentro Peninsular de Numismática Antigua, Oporto, marzo de 1997. Anejos Archivo Español de Arqueología XX, 1999.*

(20) T. HURTADO MULLOR, «La función de las contramarcas locales aplicadas en Hispania», en *XIII Congreso Internacional de Numismática (Madrid 2003)*, Madrid 2005, pp. 867-875.

(21) *Moneta qua scripta. La moneda como soporte de escritura. Actas del III Encuentro Peninsular de Numismática Antigua. Sevilla. Anejos Archivo Español de Arqueología XXIII, 2004.*

De las revistas locales mencionadas, la más especializada es *Caesaraugusta*; desde los primeros números incluyó contribuciones relacionadas con el tema. Los últimos volúmenes han empezado a constituirse como monografías. El número 75 (2002), titulado: *Crónica del Aragón Antiguo (1987-1993). De la Prehistoria a la Alta Edad Media, vols. 1 y 2*, presenta un estado de la cuestión de los estudios sobre la Arqueología en Aragón, también los numismáticos. El número 76 (2004), *Las aguas sagradas del Municipium Turiaso*, reúne las investigaciones realizadas en el municipio turiasonense a nivel de fuentes literarias y de la arqueología, a propósito del hallazgo de un santuario acuático dedicado inicialmente a la ninfa *Silbis* (siglo I a.C.), y más tarde a *Salus* en su primera *interpretatio romana* (siglo I d.C.), cuya advocación será asumida posteriormente (siglo II d.C.) por *Minerva*, con ofrendas en forma de monedas, aparte de otros objetos entre los que sobresale un bellissimo busto de Augusto labrado en piedra de sardónice.

No se puede restar importancia para el avance de la investigación a la publicación de los fondos monetarios de los museos e instituciones públicas y colecciones privadas. Es de aplaudir la iniciativa del Departamento de Monedas y Medallas del Museo Arqueológico Nacional de dar a conocer sus materiales a través del *Sylloge Nummorum Graecorum* ⁽²²⁾. Otros monetarios de cierta envergadura a nivel nacional que disponen de fondos aragoneses son el Instituto Valencia de Don Juan (Madrid) ⁽²³⁾ y el Gabinete Numismático de Cataluña (Barcelona) ⁽²⁴⁾.

Por fin se han hecho públicos los fondos numismáticos de la Real Academia de la Historia ⁽²⁵⁾. Ha sido sin duda uno de los catálogos más esperados por cuanto la decimonónica institución custodia el más importante fondo documental sobre la Historia de la Arqueología y del Patrimonio Histórico, permaneciendo durante años el acceso vetado a los investigadores. Constituye la recopilación más reciente y completa, con más de 42.000 monedas de diferente procedencia.

Tristemente la mayoría de los museos aragoneses carecen de inventarios o catálogos. La pequeña colección de moneda antigua del Museo de Huesca es lo único que se ha publicado hasta ahora ⁽²⁶⁾. Las monedas del Museo de Teruel, de proveniencia principalmente de excavaciones arqueológicas de la provincia, no se conocen más que parcialmente ⁽²⁷⁾. Por su parte, el Museo de Zaragoza, que cuenta con un monetario relevante procedente en una buena parte de la antigua colección de P. Beltrán, va sumando adquisiciones hechas mediante compra a particulares y

(22) Sus fondos se han ido difundiendo a través de artículos y monografías; hasta ahora se han editado el *Sylloge Nummorum Graecorum. I. Hispania. Ciudades fenopúnicas. Parte 1: Gadir y Ebussus*, Madrid 1994, y *Sylloge Nummorum Graecorum. I. Hispania. Ciudades del Área Meridional. Acuñaciones con escritura indígena*, Madrid 2005.

(23) M. RUIZ TRAPERO, *Las monedas hispánicas del Instituto de Valencia de Don Juan*, 2 vols., Madrid 2000.

(24) De momento cuenta con una guía de reciente aparición: *Guía del Gabinete Numismático de Cataluña*, Barcelona 2005.

(25) P. P. RIPOLLÈS y M. ABASCAL, *La moneda hispánica*, Madrid 2000.

(26) A. DOMÍNGUEZ, «Las monedas antiguas del Museo provincial de Huesca», *I Simposio Numismático de Barcelona*, Barcelona 1979, pp. 25-37.

(27) Algunos datos en: P. ATRIÁN *et alii*, *Carta Arqueológica de España. Teruel*, Teruel 1984.

monedas de las excavaciones de la provincia y la ciudad, sólo parcialmente publicadas a través de artículos o informes arqueológicos ⁽²⁸⁾.

Otros museos o colecciones universitarias ⁽²⁹⁾ con fondos aragoneses han publicado catálogos con más o menos suerte. Así, los monetarios de las universidades de Valencia ⁽³⁰⁾, con 2.598 monedas, y de Sevilla ⁽³¹⁾ que ha dado a conocer 1.742 de sus monedas ⁽³²⁾. Entre los museos, el de Bellas Artes de Álava ha publicado parte de la colección de moneda ibérica, con piezas de *Bolskan* y *Turiasu* ⁽³³⁾, y el Museo Municipal de Santander parte de sus fondos antiguos, entre ellos monedas hispano-latinas de *Bilbilis*, *Celsa* y *Turiaso* ⁽³⁴⁾. La incorporación de la colección Gómez-Moreno al museo de Málaga, ha enriquecido notablemente su patrimonio, contando con monedas hispano-latinas de *Bilbilis*, *Caesaraugusta*, *Turiaso* y *Celsa*, que ha estudiado B. Mora ⁽³⁵⁾.

El mayor interés de las colecciones ⁽³⁶⁾ mencionadas radica en la información que proporcionan en cuanto a variantes iconográficas y epigráficas, menos en lo que se refiere a información sobre circulación siendo que la referencia a la procedencia de las monedas falta casi siempre. No así dos conjuntos que fueron donados al Ayuntamiento de Huesca por sendos particulares oscenses, formados mayoritariamente por moneda antigua aragonesa al parecer de procedencia local. Son actualmente un total 1.656 monedas que han sido minuciosamente documentadas y fotografiadas en un catálogo ordenado por períodos históricos de los cuales además se aporta una síntesis sobre el estado de la investigación en cada caso ⁽³⁷⁾. Aproximadamente 3.500 monedas son las que custodia el Ayuntamiento de Zaragoza: hay información escueta de algunas piezas en publicaciones arqueológicas,

(28) L. AGUELO y M. P. CAMÓN, «Monedas ibéricas de ceca aragonesa en el Museo de Zaragoza», en *La moneda aragonesa. Mesa redonda*, Zaragoza 1983, pp. 59-72; A. BELTRÁN, «Tesoro con denarios ibéricos de Alagón», *Arqueología* 92, Zaragoza 1992, pp. 157-163; M. BELTRÁN, «Museo de Zaragoza. Colonia Celsa. Catálogo monográfico», *Boletín del Museo de Zaragoza* 14, 1998, pp. 19 ss, 25 ss y 91 ss.

(29) Monedas antiguas, medievales y modernas forman parte de la colección de la Universidad de Zaragoza, en este caso aún sin publicar.

(30) R. ARROYO, *El Monetario de la Universidad de Valencia*, Valencia 1984.

(31) F. CHAVES, *La colección numismática de la Universidad de Sevilla*, Sevilla 1994.

(32) *Belikio* núm. 15, *Bilbilis* núm. 17, *Kelse* núms. 29 y 30, *Sekaisa* núms. 47 a 48, *Sesars* núm. 50, *Seteiken* núm. 51; las hispano-latinas *Bilbilis* 258 a 262, *Caesaraugusta* núms. 263-271, *Celsa* núms. 56-58 y 286-293, *Osca* núm. 303, *Turiaso* núms. 63 y 310 a 313.

(33) J. I. SAN VICENTE, «Las monedas con leyendas ibéricas del Museo Provincial de Bellas Artes de Álava», *Gaceta Numismática* 86-87, 1987, pp. 103-106.

(34) J. R. VEGA, «Algunos datos sobre la colección de numismática antigua del museo municipal de Santander», en *VIII Congreso Nacional de Numismática (Avilés 1992)*, Madrid 1994, pp. 219-231.

(35) B. MORA, «La colección Gómez-Moreno de los fondos monetarios del museo de Málaga», en *VIII Congreso Nacional de Numismática (Avilés 1992)*, Madrid 1994, pp. 425-448.

(36) Por falta de espacio no nos vamos a referir aquí a otros catálogos de museos cuyas colecciones se han publicado a través de los *Sylloge Nummorum Graecorum*, solamente mencionar el recién publicado sobre la colección Lorchs (2.073 monedas de España) por llevar en su composición alguna pieza de esta parte de la geografía peninsular: P. P. RIPOLLÈS, *Sylloge Nummorum Graecorum, Sweden 2. The Collection of the Royal Coin Cabinet Natural Museum of Economy (Stockholm). Part 6: The G.D. Lorchs Collection*, Stockholm 2003.

(37) Estudiadas en detalle por A. DOMÍNGUEZ, F. ESCUDERO y C. LASA, *El patrimonio numismático del Ayuntamiento de Huesca*, Huesca 1996; A. DOMÍNGUEZ, «Las acuñaciones indígenas y alto imperiales de la colección Balguer de Huesca», *Anejos Archivo Español de Arqueología*, Oporto 1999, pp. 229-238.

informes o catálogos de exposiciones ⁽³⁸⁾ que nos da una idea del valor de la colección como testimonio de todas las etapas históricas de la ciudad.

En el sector privado, sin duda la colección monetaria con fondos aragoneses especializada en antigüedad más importante por volumen, diversidad de cecas, cuños y emisiones ha sido la de J. Lizana (Zaragoza), actualmente ya dispersa ⁽³⁹⁾.

SOBRE LOS ESTUDIOS DE MONEDA IBÉRICA

En los últimos años han aparecido en el mercado editorial dos obras que abordan la historia de la moneda en Hispania: la *Historia monetaria de Hispania Antigua* ⁽⁴⁰⁾ y el *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos* ⁽⁴¹⁾. La primera es una obra miscelánea en la que se ofrece un amplio recorrido por la historia de la moneda hispánica en la antigüedad, por áreas geográficas y períodos históricos, obteniéndose un importante y asequible trabajo de síntesis que incorpora los últimos avances en la investigación, imprescindible para investigadores y estudiantes universitarios. La segunda constituye un valioso y documentado trabajo, de una gran utilidad por su condición de catálogo excelentemente documentado que implementa la información de la obra anterior.

El capítulo de cecas ibéricas y celtibéricas de Hispania Citerior de la *Historia monetaria de Hispania Antigua* ⁽⁴²⁾ supone por tanto la síntesis más reciente sobre

(38) *Arqueología de Zaragoza: 100 imágenes representativas*, Zaragoza 1991; *Huellas del pasado. Aspectos de Zaragoza a través del Patrimonio Municipal*, Zaragoza 1993; A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, *Medallas de la Antigüedad: las acuñaciones ibéricas y romanas de Osca*, Huesca 1991, pp. 41-42, y 1999, p. 238; P. GALVE, «Los antecedentes de Caesar Augusta. Estructuras domésticas de Saltauie (calle Don Juan de Aragón, 9, Zaragoza)», Zaragoza 1996. Más recientemente han sido objeto de estudio por parte de: A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, «Las monedas de Zaragoza. Una radiografía de la ciudad», en *XII Congreso Nacional de Numismática, Madrid-Segovia (octubre de 2004)*, Madrid 2006, pp. 195-211.

(39) Personalmente tuve acceso a la colección de don Joaquín Lizana; gracias a la amabilidad de su propietario, durante años pude formar un voluminoso fichero sobre las cecas ibéricas en general y aragonesas en particular; una parte ha sido publicada en nuestros trabajos: A. DOMÍNGUEZ, *Las acuñaciones ibéricas del Valle del Ebro* 1979; *Id., Medallas de la Antigüedad: las acuñaciones ibéricas y romanas de Osca*, Huesca 1991; M. V. GOMIS, *Las acuñaciones de la ciudad celtibérica de Segeda/sekaiza*, Teruel-Mara-Zaragoza 2001 (la autora tuvo acceso a mi fichero personal para completar la documentación de su tesis). Otras colecciones privadas de la zona pueden consultarse en: M. MARTÍN BUENO y G. REDONDO, *La Colección Domínguez de Calatayud*, Calatayud 1979; A. DOMÍNGUEZ y M. P. GALINDO, «Hallazgos numismáticos en el término de Calatayud», *Gaceta Numismática* 74-75, III-IV, Barcelona 1984, pp. 63-103; M. P. GALINDO y A. DOMÍNGUEZ, «El yacimiento celtibero-romano de Valdeherra (Calatayud, Zaragoza)», en *XVII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza 1985, pp. 585-602 (col. Bendicho); E. COLLANTES, «Una muestra de la circulación monetaria en la provincia de Osca», *II Simposio Numismático de Barcelona*, Barcelona 1979, pp. 117-124 (col. Collantes); ya mencionado: *El patrimonio numismático del Ayuntamiento de Huesca*, pp. 16-21 (col. Escó y Castán); *Catálogo de la colección arqueológica de los P. P. Escolapios de Alcañiz (Teruel)*, Zaragoza 1989; F. J. CORTES, *Caspe. Historia y arte*, Zaragoza 1998 (col. J. Guiral); M. P. GARCÍA-BELLIDO y M. GARCÍA FIGUEROLA, *Álbum de la Antigua Colección Sánchez de la Cotera de Moneda Ibero Romana*, Madrid 1986.

(40) C. ALFARO, A. ARÉVALO, M. CAMPO, F. CHAVES, A. DOMÍNGUEZ y P. P. RIPOLLÈS, *Historia monetaria de Hispania Antigua*, Madrid 1998.

(41) M. P. GARCÍA-BELLIDO y C. BLÁZQUEZ, *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos, con una introducción a la numismática antigua de la Península Ibérica. Volumen I: Introducción. Volumen II: Catálogo de cecas y pueblos hispánicos*. Madrid 2001.

(42) A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, «Las acuñaciones ibéricas y celtibéricas de la Hispania Citerior», en *Historia monetaria de Hispania Antigua*, pp. 116-193. Un tratamiento más extenso en una obra anterior de la misma autora: *Las cecas ibéricas del Valle del Ebro*, Zaragoza 1979; algunas de las cecas carecen aún de monografía o estudio más amplio.

numismática indígena; en ella se han tenido en cuenta criterios científicos para la identificación de las cecas y sus emisiones, y en general se trata la problemática que plantea la cronología de estas emisiones monetarias. Se observa que uno de los campos donde la investigación ha avanzado más es el de la Celtiberia Citerior, en particular gracias al proyecto de investigación de *Sekaisa/Segeda* (Mara, Zaragoza), que entre sus objetivos persigue no sólo la excavación y protección del yacimiento, sino también la profundización en el conocimiento de la cultura celtibérica. De estos estudios se desprende que las monedas proporcionan argumentos de gran valor para definir territorios étnicos, políticos, económicos, sociales y religiosos⁽⁴³⁾.

En el plano de la identificación de cecas y sistematización de sus series monetarias los estudios son de diferente naturaleza: unos se ocupan de problemas generales o conjuntos de cecas con una relativa homogeneidad⁽⁴⁴⁾, otros apuntan soluciones concretas en relación con su ubicación⁽⁴⁵⁾, o se centran en el ámbito de la circulación y la cronología de las emisiones. A partir de estos trabajos científicos estamos en condiciones de concretar, o al menos aproximar, la localización geográfica de una parte de las ciudades que coinciden en nuestro territorio aragonés⁽⁴⁶⁾.

Haciendo un recorrido rápido por el mapa de ciudades podemos ver el estado de la cuestión en cada caso y la bibliografía que ha ido apareciendo. No hay duda en identificar la indígena *Celse* con las ruinas descubiertas en los años setenta en Velilla de Ebro (Zaragoza) luego transformada en una ciudad romana sin apenas variación del topónimo⁽⁴⁷⁾, *Alaun*, quizás estuviera cerca de Alagón, si nos atenemos a la toponimia actual⁽⁴⁸⁾, *Contrebia Belaisca* en las Minas de Botorrita (Za-

(43) F. BURILLO, «Celtiberia: monedas, ciudades y territorios», *La moneda hispánica: ciudad y territorio, Anexos Archivo Español de Arqueología* XIV, 1995, pp. 161-167; F. BURILLO, *Los celtíberos. Etnias y estados*, Barcelona 1998, sobre todo, pp. 237-264; J. F. BLANCO, «Numismática celtibérica. Análisis y problemática», *Revista de Arqueología* 70, 1987, pp. 48-57, el autor analiza el fenómeno monetario en la Celtiberia, y aspectos puntuales como la ubicación de las cecas, entre otras cuestiones; M. P. GARCÍA-BELLIDO, «Moneda y territorio: la realidad y su imagen», *Archivo Español de Arqueología* 68, 1995, pp. 131-147; C. ALFARO, «Monedas de la Celtiberia en el Museo Arqueológico Nacional», *Gaceta Numismática* 86-87, 1987, pp. 65-98; J. F. BLANCO, «Moneda celtibérica y cronología en Cauca, Coca (Segovia)», *Gaceta Numismática* 86-87, 1987, pp. 99-102; J. F. BLANCO, «Las acuñaciones de la Celtiberia», *Los celtas en la Península Ibérica, Revista de Arqueología*, 1991, pp. 123-125.

(44) A. DOMÍNGUEZ, *Las cecas ibéricas del Valle del Ebro* 1979; M. OSTALÉ, «Aportaciones a la ordenación de las acuñaciones de *Sekaisa*», *Gaceta Numismática* 86-87, 1987, pp. 121-137; A. DOMÍNGUEZ, «La moneda celtibérica», *Celtas y vettones. Catálogo de exposición. Ávila, septiembre-diciembre 2001*, Madrid 2001, pp. 218-228; *Id.*, «La moneda: imagen pública de los celtíberos», *Catálogo de la Exposición: Celtíberos, tras las huellas de Numancia*, Soria 2006, pp. 387-394.

(45) F. BURILLO, «Apuntes sobre la localización e identificación de las ciudades de época ibérica en el valle medio del Ebro», *Arqueología Espacial* 12 (Lisboa 1988), Teruel 1990, pp. 173-195. También: J. A. ASENSIO, *La ciudad en el mundo prerromano en Aragón*, Zaragoza 1995.

(46) Un primer avance en esta misma línea apareció en A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, «Cecas ibero-romanas», *Atlas de Historia de Aragón*, Zaragoza 1991.

(47) Recientemente se ha publicado una interesante aportación al problema de las emisiones de transición o bilingües: T. HURTADO MULLOR y P. P. RIPOLLÉS ALEGRE, «La emisión bilingüe de Kelse», *III Encuentro Peninsular de Numismática Antigua*, Sevilla 2004, pp. 41-58.

(48) A. BELTRÁN, «ALAUN-Alagón», *Arqueología* 92, Zaragoza 1992, pp. 203-204.

ragoza)⁽⁴⁹⁾, *Belikiom* en el Piquete de la Atalaya (Azuara, Teruel)⁽⁵⁰⁾, *Damaniu* en La Muela de Hinojosa de Jarque (Teruel)⁽⁵¹⁾, *Nertobis* quizás en Calatorao (Zaragoza) donde según las últimas propuestas se ubica la ciudad romana de *Nertóbriga*⁽⁵²⁾, *Segia* en Ejea de los Caballeros (Zaragoza)⁽⁵³⁾, *Turiasu* en Tarazona (Zaragoza) bajo la ciudad romana⁽⁵⁴⁾, *Bursau* en Borja, sobre el cerro de la Corona, *Bílbilis* celtibérica en Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza) a cierta distancia de la *Bílbilis Itálica*⁽⁵⁵⁾, *Sekaisa*, la *Segeda* de las fuentes, según demuestran las recientes excavaciones, tuvo dos ubicaciones: en el Poyo de Mara primeramente y en el lugar de Durón de Belmonte, más tarde⁽⁵⁶⁾. El asentamiento de la Caridad de Caminreal (Teruel) se vincula a la ceca de *Orosis*⁽⁵⁷⁾.

(49) A. BELTRÁN, «El bronce de Botorríta: pueblos y cecas», *I Simposium sobre los celtíberos*, Daroca 1986, pp. 45-53; A. BELTRÁN, «*Contrebia Belaisca* (Botorríta, Zaragoza)»; F. BURILLO *et alii* (ed.), *Celtíberos*, Zaragoza 1988, pp. 44-49.

(50) J. PAZ e I. AGUILERA, *Arqueología Aragonesa* 1984, Zaragoza 1984, pp. 183-198; I. ROYO, *Arqueología Aragonesa* 1984, Zaragoza 1984, pp. 215-216; E. COLLADO, «La dispersión de las monedas de *Belikio*», *Gaceta Numismática* 122, 1996, pp. 11-21.

(51) F. BURILLO y M. A. HERRERO, «Hallazgos numismáticos en la ciudad ibero-romana de “La Muela” de Hinojosa de Jarque (Teruel)», en *La Moneda Aragonesa*, Zaragoza 1983, pp. 41-58.

(52) M. A. DÍAZ y M. M. MEDRANO, «Prospecciones arqueológicas en el término municipal de Calatorao (Zaragoza): una hipótesis sobre la ubicación de la *Nertóbriga* romana», *Boletín del Museo de Zaragoza* 8, 1989, pp. 93-97.

(53) A. BELTRÁN, «Algunas precisiones sobre la moneda ibérica», en *Homenaje a Alejandro Ramos Folqués*, (Elche 1985), Elche 1993, pp. 55-63; M. BELTRÁN, «La ceca de Segia», *NVMISMA* 96, 1969, pp. 101-133, Madrid.

(54) J. I. BONA, «Sobre el municipio de Turiaso en la Antigüedad», en *Estado Actual de los Estudios sobre Aragón. IV Jornadas*, Zaragoza 1982; A. BELTRÁN, «El problema histórico de las acuñaciones de los celtíberos. El caso de las emisiones de *Turiasu*», *Turiaso* VIII, 1989, pp. 15-28; I. FILLOY, «El Castro de Carasta», *Arqueología* 127, 1991, pp. 40-43. Actualmente ha aparecido: J. PAZ BERNARDO, «As ibérico de Turiasu, ¿inédito?», *Gaceta Numismática* 138, 2000, pp. 33-34, a nuestro juicio el elemento que destaca detrás de la cabeza, sobre el signo ibérico «ca», es simplemente un delfín estilizado; M. GOZALBES, «Las monedas de Turiasu», *Turiaso* XVII, 2003-2004, pp. 135-153, traza un recorrido muy sintético sobre la ceca celtibérica (objeto de su tesis doctoral), aunque obvia algunas aportaciones anteriores.

(55) Su ubicación en Valdeherrera, en lugar diferente al de *Bílbilis Itálica*, fue ya apuntado por A. DOMÍNGUEZ y M. P. GALINDO, 1984: «Hallazgos numismáticos en el término de Calatayud», *Gaceta Numismática* 74-75, Barcelona pp. 63-65; M. P. GALINDO y A. DOMÍNGUEZ, «El yacimiento celtibero-romano de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza)», en *XVII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza 1985, pp. 585-602; F. BURILLO y M. OSTALÉ, «Sobre la situación de las ciudades celtibéricas de *Bílbilis* y *Segeda*», *Kalathos* 3-4, Teruel 1983-84, pp. 297-309; F. BURILLO, «*Bílbilis*: un nuevo planteamiento para la ubicación de la ciudad celtibérica», en BURILLO *et alii* (ed.), *Celtíberos*, Zaragoza 1988, pp. 55-57; M. P. GARCÍA-BELLIDO, «Monedas mineras de *Bílbilis*», *Kalathos* 5-6, 1985-1986, pp. 153-159; M. P. GARCÍA-BELLIDO, «Nuevos documentos sobre minería y agricultura romanas en Hispania», *Archivo Español de Arqueología* 59, 1986, 153-154, pp. 13-46; L. VILLARONGA, «La jerarquización de las cecas de *Sekaisa* y *Bílbilis*», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, H.ª Antigua* I, Madrid 1988, pp. 333-340; A. BELTRÁN, «Digresiones sobre las monedas de *Bílbilis* y la sucesión de ciudades romanas con el mismo nombre que las indígenas en distintos emplazamientos», en I. J. ADIAGO, J. SILES y J. VELAZA (eds.), *Studia paleohispanica et indogermanica J. Untermann ab amicis hispanicis oblata (Aurea saecula 10)*, Barcelona 1993, pp. 67-88. Más recientemente: J. I. ROYO y J. L. CEBOLLA, «La búsqueda de la *Bílbilis* Celtibérica», en *Numancia: Catálogo de la Exposición; Celtíberos: tras la estela de Numancia*, 11 de julio a 30 de diciembre de 2005, Soria 2006, pp. 153-159.

(56) Ya propuesto por P. BOSCH GIMPERA, «Secaisa, Segeda, Poyo de Mara y Durón de Belmonte (Calatayud)», *Arqueología* 92, mayo-septiembre, 1992, pp. 271-273.

(57) J. D. VICENTE, «La Caridad (Caminreal, Teruel)», en F. BURILLO *et alii* (ed.), *Celtíberos*, Zaragoza 1988, pp. 50-54; F. BURILLO, A. ARANDA, J. PÉREZ y C. POLO, «El poblamiento celtibérico en el valle medio del Ebro y Sistema Ibérico», en F. BURILLO (ed.), *Poblamiento Celtibérico. III Simposio sobre los Celtíberos (Daroca, 1991)*, Zaragoza 1995, p. 257.

En cuanto a *Tergakom* se ha apuntado su ubicación en el Isuela, aunque no necesariamente en Tierga (Zaragoza) como se venía proponiendo⁽⁵⁸⁾. *Caraues* se atribuye de momento a Mallén (Zaragoza)⁽⁵⁹⁾, *Seteiskan* a Sástago y *Masonsa* a Monzón⁽⁶⁰⁾. *Arekorata* pudo estar en algún lugar de la Celtiberia, posiblemente fuera de los límites de Aragón⁽⁶¹⁾. Menos clara es la atribución de *Usekerte* para la que siguen apareciendo propuestas, entre las que destacan: Osera, La Caraza de Val de Vallerías, La Puebla de Híjar y El Palao de Alcañiz⁽⁶²⁾. En cuanto a *Iaka*⁽⁶³⁾ y *Bolskan*⁽⁶⁴⁾ no hay ninguna duda respecto a su atribución en las respectivas ciudades de Jaca o Huesca, y así lo confirman los restos arqueológicos descubiertos en las intervenciones practicadas en los últimos años. Es posible que *Sesars* estuviese por territorio oscense, aunque de momento no hay restos arqueológicos evidentes con los que relacionarla.

De todas estas cecas, sin duda es *Sekaisa* la ciudad que ha sido objeto de mayor número de estudios científicos debido a su posición estratégica y protagonismo histórico en el desarrollo de las guerras celtibéricas que las fuentes literarias se encargan de poner de relieve: la antigua *Segeda*, ubicada en la Celtiberia histórica, entre los ríos Jalón y Jiloca⁽⁶⁵⁾, cabeza del territorio de los belos, produjo un gran

(58) J. A. ASENSIO, «*Tergakom*, una ceca celtibérica poco conocida», *Turma* 2, fasc. 2, 1993, pp. 93-105.

(59) A. BELTRÁN, «Las monedas ibéricas de *Caraues* y los galos», *Quaderni Ticinesi Numismatica e antichità classiche* IX, Lugano 1980, pp. 159-168.

(60) A. BELTRÁN, «Las monedas ibéricas de *Masonsa*», *CEHIMO* 4, Monzón 1986, p. 6.

(61) A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, «Nuevos hallazgos de bronce con la leyenda *Arekorata*», *Bolskan* 5, 1988, pp. 249-264.

(62) Las primeras aproximaciones fueron de: D. FLETCHER, «La monnaie ibérique dite "OSICERD" et ses figures», *Mediterránea* 45, 1992, pp. 30-35, y A. BELTRÁN, «En torno a las monedas de *Osicerda*», *Homenaje a Purificación Atrián*, Teruel, Zaragoza 1996, pp. 93-102. La propuesta de La Puebla de Híjar, basada en una inscripción hallada en esta localidad, la defendió Francisco Beltrán: F. BELTRÁN, «Una liberalidad en la Puebla de Híjar (Teruel) y la localización de *Osicerda*», *Archivo Español de Arqueología* 69, 1996, pp. 287-294, aunque hoy ha dejado de tener consistencia. Desde 1998 se viene considerando su ubicación en El Palao de Alcañiz, el primero que la apuntó fue Francisco Burillo en diversas publicaciones: F. BURILLO, *Celtíberos, Etnias y Estados*, Barcelona 1998, p. 329; *Id.*, «Etnias y poblamiento en el área ibérica del valle medio del Ebro: sedetanos y edetanos», en L. BERROCAL y PH. GARDES (eds.), *Entre celtas e íberos. Las poblaciones protohistóricas de las Galias e Hispania*, Madrid, p. 196; *Id.*, «Propuesta de una territorialidad étnica para el Bajo Aragón: los Aussetanos del Ebro u Ositanos», *Kalathos* 20-21, 2001-2002, 186; *Id.*, «Etnias y fronteras: Sobre el límite oriental de los celtíberos», en M. MOLINOS y A. ZIFFERERO (eds.), *Primi popoli d'Europa. Proposte e riflessioni sulle origini della civiltà nell'Europa mediterranea*, All' Insegna del Giglio 2002, p. 204; *Id.*, «*Oppida*, ciudades estado y *populi* en la transición del Ibérico Pleno al Tardío en el nordeste de la Península Ibérica», en *I Jornades d'Arqueologia Ibers a l'Ebre. Recerca i interpretació*, Tivissa, 23-24 novembre 2001 (*Ilercavònia* 3), Tivissa, p. 217; tesis que retoman más recientemente otros autores: J. A. BENAVENTE, F. MARCO y P. MORET, «El Palao de Alcañiz y el Bajo Aragón durante los siglos II y I a.C.», *Archivo Español de Arqueología* 76, 2003, pp. 241-243.

(63) J. L. ONA *et alii*, *Arqueología urbana en Jaca: el solar de las Escuelas Pías*, Zaragoza 1987; J. L. ONA y M. V. PALACÍN, «Excavación solar c/ Correos, esquina c/ Ramiro I. Jaca, Huesca», *Arqueología Aragonesa*, 1986-1987, 1991, pp. 341-342.

(64) La bibliografía principal sobre las intervenciones arqueológicas en Huesca en: A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, «Nacimiento y desarrollo del centro urbano: la romanización», C. LALIENA (ed.), *Historia de una ciudad*, Huesca 1990, pp. 41-62; A. DOMÍNGUEZ ARRANZ (ed.), *Arqueología en suelo urbano. Jornadas (Huesca 19 a 20 de marzo de 2003)*, Huesca 2004; no aparecen aquí los últimos descubrimientos realizados en el solar del Círculo Católico y en el ubicado entre las calles Canellas y Peligros, en este último es donde se han localizado restos del teatro romano. Vean una síntesis sobre la ceca en: *Id.*, *Medallas de la antigüedad. Las acuñaciones ibéricas y romanas de Osca*, Huesca 1991, pp. 7-32.

(65) F. BURILLO, «Celtíberos y romanos: el caso de la ciudad-estado de *Segeda*», en *VII Coloquio sobre lenguas y culturas hispanas prerromanas*, Salamanca 2001, pp. 89-105. No han dejado de plantearse diferentes pro-

volumen de emisiones y diversidad de valores monetarios desde mediados del siglo II hasta el primer cuarto del I a.C. ⁽⁶⁶⁾.

Los estudios de iconografía y epigrafía monetaria

Varios autores se han ocupado de los aspectos iconográficos y de la epigrafía de estas monedas ⁽⁶⁷⁾. El personaje barbado o imberbe del anverso, retrato ibérico o imagen de una divinidad, son algunas de las interpretaciones más difundidas y aún hoy mismo controvertidas. Del mismo modo, el tan extendido jinete del reverso portando diversas armas, también con palma en *Saltuie* y *Seteiskan* —que es adoptado como tipo por algunas cecas celtibéricas—, caduceo o *signa* en *Seteiskan* y *Sekaisa*, ha sido objeto de análisis desde distintas perspectivas y con diferentes objetivos ⁽⁶⁸⁾.

Una de las aportaciones más notable en el terreno de la iconografía se la debemos a M. Almagro Gorbea. El autor aborda la iconografía de la moneda celtibérica en su propio contexto, es decir, como fuente para documentar la mitología y el sistema socio-cultural indígenas, que reflejaría la ideología de las élites ecuestres responsables de las acuñaciones. Para Almagro ⁽⁶⁹⁾ la imagen del anverso po-

puestas: A. DOMÍNGUEZ, «Ensayo de ordenación del monetario de la ceca de Secaisa», en *La moneda aragonesa, Mesa redonda*, Zaragoza 1983, pp. 23-39; F. BURILLO y M. L. DE SUS, «El Poyo de Mara (Zaragoza) 1986», *Arqueología Aragonesa*, 1986-1987, pp. 169-172; M. OSTALÉ, «Aportaciones a la ordenación de las acuñaciones de *Sekaisa*», *Gaceta Numismática* 86-87, 1987, pp. 121-137; C. BLÁZQUEZ, «Sobre las cecas celtibéricas de TAMUSIA y SEKAISA y su relación con Extremadura», *Archivo Español de Arqueología* 68, 1995, pp. 243-258; L. HERNÁNDEZ, «Dos hallazgos aislados en Cella: una punta de sílex y una moneda ibérica de *Sekaisa*», *Kalathos* 1, 1981, pp. 94-95; F. BURILLO, «Segeda», en *Los celtíberos*, Zaragoza 1988, pp. 32-35; *Id.*, «Segeda», en *Leyenda y arqueología de ciudades prerromanas de la Península Ibérica*, Madrid 1994, pp. 95-105; *Id.*, «La plata del Sistema Ibérico y los celtíberos», *Studium. Homenaje al Profesor Antonio Gargallo Moya*, Zaragoza 1999, pp. 95-106; *Id.*, «La ciudad estado celtibérica de Segeda y sus acuñaciones monetarias», *Paleohispanica* 1, 2001, pp. 87-112; *Id.*, «Segeda/Sekaisa», en *Celtas y Vettones. Catálogo de exposición*, Ávila, septiembre-diciembre de 2001, pp. 228-237; *Id.*, «Aproximación al urbanismo de la ciudad celtibérica de Segeda I», en *XXVII Congreso Nacional de Arqueología*, Huesca 2003; *Id.*, «Segeda y la tradición celtibérica», en *Mesa redonda: novedades Arqueológicas Celtibéricas. Museo Arqueológico Nacional*, Madrid 2003.

(66) La monografía más reciente: M. V. GOMIS, *Las acuñaciones de la ciudad celtibérica de Segeda/Sekaisa*, Teruel-Mara-Zaragoza 2001, precedida de M. V. GOMIS, «Las monedas de plata de Sekaisa», en *IX Congreso Nacional de Numismática*, Elche 1994, pp. 49-58; *Id.*, «Algunes qüestions sobre producció monetaria a la provincia Citerior (segles III-I a.C.)», en *La moneda en la societat ibérica*, Barcelona 1998, pp. 85-100.

(67) A. BELTRÁN, «La significación de los tipos de las monedas antiguas», en *IV Congreso Nacional de Numismática*, NVMISMA 162-164, Madrid 1980, pp. 123-152; *Id.*, «Notas sobre los tipos de las monedas ibéricas», *Quaderni Ticinesi* 11, 1982, pp. 161-176.

(68) Ver el apartado de iconografía en: A. DOMÍNGUEZ, *Las cecas ibéricas del Valle del Ebro*, Huesca 1979, y capítulo de la misma autora en *Historia monetaria de Hispania Antigua*, 1998. Una interpretación particular en: A. BELTRÁN, «Nota sobre el Vogelreiter de las monedas de Segaisa: planteamiento histórico», *Acta Numismática* 21-23, 1991-1993, pp. 185-197.

(69) M. ALMAGRO-GORBEA, «Iconografía numismática hispánica: jinete y cabeza varonil», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XIV, 1994, pp. 53-64; M. ALMAGRO-GORBEA, «La moneda hispánica con jinete y cabeza varonil: ¿tradición indígena o creación romana?», *Zephyrus* XLVIII, 1995, pp. 235-266, y «*Signa equitum* de la hispania céltica», *Complutum* 9, 1998, pp. 101-115. Ver también: A. ARÉVALO, «La moneda hispánica del jinete ibérico. Estado de la cuestión», en F. QUESADA y M. ZAMORA (dirs.), *El caballo en la antigua Iberia. Estudios sobre équidos en la Edad del Hierro*, Madrid 2003, pp. 63-72.

dría ser la representación de *Melkart/Herakles* que evoluciona a la del héroe fundador y protector de una estirpe y/o de la ciudad (*ktístes-conditor*), o también una autoridad con poder divino que acuñaba moneda. Establece una comparación con la moneda céltica en la que se reconoce la representación de régulos y jefes, incluso figurando el nombre explícito de éste, como influencia de las costumbres helénicas, que también pudieron llegar a la Península. El jinete no constituye una novedad en la historia de las amonedaciones ya que como tipo fue usado por las griegas *Potidea* y *Gela*, pero sobre todo popularizado por los macedonios desde finales del siglo VI a.C. Las representaciones más famosas fueron las de Filipo de Macedonia (notable era el prestigio de la caballería macedónica), objeto de imitación por parte de los celtas, también las de *Siracusa* en tiempos de Hierón II. Las piezas peninsulares pudieron tener su prototipo en las monedas con leyenda *hispanorum* acuñadas para pagar a los mercenarios hispanos en las guerras de Sicilia, inspiradas en las del tirano. Es pues el jinete macedónico adoptado por Hierón II modelo de las de los hispanos desplazados en Siracusa e identificado por los iberos como el *heros equitans* o héroe protector, de carácter local, asociado a la imagen del anverso⁽⁷⁰⁾. Para el autor no habría habido imposición romana en la creación de estas monedas ni política ni económica, aunque no todos los autores comparten esta idea.

Lorrio y Quesada⁽⁷¹⁾ se ocupan del armamento representado, haciendo un análisis comparativo con la tipología de las armas que se conocen a través de la arqueología, la cerámica, las estelas y las fuentes literarias.

Por su parte, el aspecto religioso, identificado a través de los símbolos astrales en *Bolskan*, *Sekia* y *Sesars*, y de animales como el caballo o el pegaso, en los divisores de la mayoría de las cecas, ha sido inteligentemente abordado por Chaves, Ceballos y Ramos⁽⁷²⁾.

Sobre la escritura y lengua ibérica y celtibérica hay una prolífica producción científica aparecida en las dos últimas décadas, entre la que son de obligada referencia las obras de Javier de Hoz, Siles, Velaza y Villar⁽⁷³⁾, donde se resalta el va-

(70) Ver, igualmente: F. QUESADA, «Aristócratas a caballo y la existencia de una verdadera caballería en la Cultura Ibérica», en *Congreso Internacional. Los Iberos Príncipes de Occidente, Barcelona 12 al 14 de marzo de 1998. Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 1998.

(71) A. J. LORRIO, «El armamento de los celtíberos a través de la iconografía monetar», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XIV, 1995, pp. 75-80; F. QUESADA, «El casco de Almaciles (Granada) y la cuestión de los cascos de tipo Montefortino en la península Ibérica», *Verdolay* 4, 1992, pp. 65-73. Con anterioridad y a nivel general tratado por A. M. GUADÁN, *Las armas en la moneda ibérica*, Madrid 1979.

(72) F. CHAVES y M. C. CEBALLOS (1992), «El elemento religioso en la amonedación Hispánica antigua», en *IX Congreso Internacional de Numismática, Berna 1979, Louvain-la-Neuve et Luxembourg* 1982, pp. 657-671. R. RAMOS, «El caballo como divinidad ibérica», en *Studia Paleohispanica et Indogermanica J. Untermann ab Amicis Hispanicis Oblata*, Barcelona 1993, pp. 267-273.

(73) Destacamos sólo algunos de los títulos aparecidos: J. DE HOZ, «Las lenguas y la epigrafía prerromana de la Península Ibérica», en *VI Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid 1983; *Id.*, «Epigrafía celtibérica», en *Reunión de Epigrafía Hispánica de época romano republicana*, Zaragoza 1986, pp. 43-102; *Id.*, «La lengua y la escritura ibérica, y las lenguas de los iberos», en *V Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prehispánicas*, Salamanca 1993, pp. 634-666; *Id.*, «Notas sobre nuevas y viejas leyendas monetales», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XIV, Madrid 1995, pp. 317-324; J. SILES, *Léxico de inscripciones ibéricas*, Madrid 1985; *Id.*, «Epigrafía ibérica»,

lor de la epigrafía monetaria como fuente de información. Untermann, por su parte, a través del estudio de las lenguas y de los epígrafes numismáticos, establece la frontera entre las lenguas ibérica y céltica en la divisoria provincial de Teruel y Zaragoza (74). A la vez, expone su tesis sobre el papel que juegan las lenguas y las escrituras indígena y latina en las monedas y el hecho mismo de que la *tabula contrebiensis* constituye un testimonio de cómo el senado de *Contrebia Belaisca*, formado por gentes celtíberas, fue capaz de redactar un documento jurídico en lengua latina para un asunto «internacional»; mientras que las mismas autoridades en otro bronce casi contemporáneo (Botorrita 1; 87 a.C.), se sirvieron de la lengua celtibérica para protocolar «gestiones internas» de su ciudad (75).

Circulación monetaria: hallazgos y tesorillos

En el campo de la circulación monetaria es donde más se ha avanzado gracias a la puesta a disposición de los investigadores de la información de las excavaciones y, en particular, de las revisiones que se vienen ofreciendo en relación con las ocultaciones, tesorillos y hallazgos que nos están aportando una excelente información sobre la distribución geográfica y datación de las series representadas. Un ejemplo es el tesoro de Barcus, el único con moneda ibérica extrapeninsular, revisado hace pocos años. El conocimiento de este tesoro de denarios es de gran importancia por la conexión que establece entre las cecas representadas y las guerras sertorianas, demostrándose que, a pesar de la falta de denarios republicanos, este conjunto debió de ser atesorado por su propietario hacia los años setenta a.C. en un lugar ya alejado de los centros de conflicto (76).

La utilidad de los estudios de circulación monetaria para explicar la circulación de personas en relación con actividades económicas concretas, como es el caso de la explotación de minas, es innegable, y ahora afortunadamente mejor do-

en *Reunión de Epigrafía Hispánica de época romano republicana*, Zaragoza 1986, pp. 17 ss.; J. VELAZA, *Léxico de inscripciones ibéricas (1976-1989)*, Barcelona 1991; *Id.*, «Chronica epigraphica ibérica: hallazgos e inscripciones ibéricas en Levante, Aragón y Navarra (1989-1994)», en *VI coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la península ibérica*, 1996, pp. 311-337; *Id.*, «La epigrafía monetaria paleohispánica: breve estado de la cuestión», en *La moneda en la societat ibérica*, Barcelona 1998, pp. 67-84; F. VILLAR, «Fonética y Morfología celtibéricas», en *VI coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la península ibérica*. Salamanca 1996, pp. 341-378; *Id.*, *Estudios de celtibérico, y de toponimia prerromana*, Salamanca 1995; *Id.*, «Nueva interpretación de las leyendas monetales celtibéricas», *Anejos Archivo Español de Arqueología XIV*, Madrid 1995, pp. 337-345.

(74) J. UNTERMANN, «La frontera entre las lenguas ibérica y celtibérica en las provincias actuales de Zaragoza y Teruel», en *Homenaje a Purificación Atrián*, Teruel 1996, pp. 177-189.

(75) J. UNTERMANN, «Lengua y poblamiento prerromano en el territorio celtibérico», en *III Simposio sobre los Celtíberos*, Zaragoza 1995, pp. 7-24; *Id.*, «La latinización de Hispania a través del documento monetario», *Anejos Archivo Español de Arqueología XIV*, Madrid, noviembre de 1994; Madrid 1995, pp. 305-316; *Id.*, «Epigrafía indígena y romanización en la Celtiberia», en *Coloquio Roma y las primeras culturas epigráficas del occidente mediterráneo (siglos II a.E.-I d.E.)*, Zaragoza 1995, pp. 197-208.

(76) P. P. RIPOLLÈS, «Nouvelles pièces ibériques provenant du trésor de Barcus (Pyrénées-Atlantiques)», *Antiquités Nationales* 29, 1997, pp. 93-98. Tesoro de 1.750 monedas (más de la mitad de la celtibérica *Turtiasu*), estudiado en un principio por Taillebois y Babelon.

cumentado⁽⁷⁷⁾. Otero resalta el hallazgo de monedas aragonesas, de bronce y de plata, tanto del valle del Ebro (*Bolskan, Sekia, Kelse*) como de la Celtiberia (*Se-kaisa, Metuainum*) en las áreas mineras de Sierra Morena (minas de Diógenes, La Loba y de la cuenca minera de Huelva)⁽⁷⁸⁾. Se explicaría por la necesidad de mano de obra especializada, manteniéndose estos aportes monetarios incluso en época imperial a juzgar por la presencia de moneda de *Caesaraugusta, Celsa, Bílbilis* y *Turiaso*, entre otras cecas de la Citerior.

Acerca de los hallazgos monetarios son incontables las referencias bibliográficas aunque muy desperdigadas en publicaciones de variada índole, lo más habitual en recopilaciones o actas de reuniones científicas relacionadas con temática de arqueología o numismática, pero con bastante frecuencia en revistas de instituciones locales. En la mayor parte de los casos la referencia se queda a nivel de simple noticia, faltando los datos de mayor interés, lo que merma su valor como fuente de documentación.

Sobre los tesorillos hallados en este territorio o con monedas de cecas aragonesas es obra de consulta obligada la de Blázquez⁽⁷⁹⁾, que nos remite al estudio previo, ciertamente valioso, de Crawford⁽⁸⁰⁾. Numerosas son las referencias a tesorillos descubiertos de forma fortuita por la Celtiberia⁽⁸¹⁾ y valle del Ebro⁽⁸²⁾, pero también por el Sureste⁽⁸³⁾ y Portugal⁽⁸⁴⁾. Hay hallazgos procedentes de yaci-

(77) De referencia los estudios de S. MROZEK, «Le travail des hommes libres dans les mines romaines», en *Minería y metalurgia en las antiguas civilizaciones mediterráneas y europeas* II, Madrid 1989, pp. 163-170; C. DOMERGUE, *Les mines de la Péninsule Ibérique dans l'Antiquité Romaine*, Roma 1990; M. P. GARCÍA-BELLIDO, «Nuevos documentos sobre minería y agricultura en Hispania», *Archivo Español de Arqueología* 59, 1986, pp. 13-46.

(78) P. OTERO, «Consideraciones sobre la presencia de acuñaciones celtibéricas en zonas mineras de la Hispania Ulterior», *XI CIN II*, Louvain-la-Neuve 1993, pp. 49-58. Anteriormente tratado por F. CHAVES, «Aspectos de la circulación monetaria de dos cuencas mineras andaluzas: Riotinto y Cástulo (Sierra Morena)», *Habis* 18-19, 1987-1988, pp. 613-637.

(79) C. BLÁZQUEZ, «Tesorillos de moneda republicana en la Península Ibérica. Addenda a Roman Republican Coin Hoards», *Acta Numismática* 17-18, Barcelona 1988, pp. 106 ss.; L. VILLARONGA, *Tresors monetaris de la Península Ibèrica anteriors a August: repertori i anàlisi*, Barcelona 1993; P. ALEGRE y J. CELIS, «Dos tesorillos de denarios ibéricos del Castro de Chano, provincia de León», en *VIII Congreso Nacional de Numismática (Avilés 1992)*, Madrid 1994, pp. 189-210.

(80) M. H. CRAWFORD, *Roman Republican Coin Hoards*, London 1969.

(81) A. DOMÍNGUEZ y M. P. GALINDO, «Hallazgos numismáticos en el término de Calatayud», *Gaceta Numismática* 74-75, Barcelona 1984, pp. 63-65; J. NÚÑEZ y J. I. CASASÚS, «Época romana (hallazgos rurales). Monedas romanas halladas en el término municipal de Tarazona», en *El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica. Prólogo de una labor de futuro*, Tarazona 1989, pp. 133-138; F. ROMERO y M. A. MARTÍN, «Hallazgos monetarios ibéricos e hispano romanos en Numancia», en *II Simposium de Arqueología Soriana. Colección temas sorianos 20. Homenaje a D. Teógenes Ortego y Frías* (Soria 1989), Soria 1992, pp. 671-681; M. S. PARRADO CUESTA, *Composición y Circulación de la Moneda Hispano romana en la Meseta Norte*, Valladolid 1998.

(82) J. A. ASENSIO, «Ciudades Prerromanas», *GEA*, apéndice III, Zaragoza 1997, p. 107; J. M. SIMÓN *et alii*, «Prospecciones en la Sierra y Campo de Loscos, Teruel 1987», *Arqueología Aragonesa*, 1986-1987, Zaragoza 1991, pp. 367-369; M. TURIEL, «Sobre una moneda ibérica hallada en el término de Calamocha», *Xiloca* 8, 1991, pp. 55-59; J. VICENTE *et alii*, *Oliete hace dos mil años. Catálogo de la exposición*. Valencia-Teruel 1990.

(83) M. LECHUGA, «La moneda ibérica», en *Historia de Cartagena*, Cartagena, s.a.; M. ALMAGRO-GORBEA, T. MONEO, R. GÓMEZ y A. J. LORRIO, «El poblado ibérico de El Molón», *Revista de Arqueología* 181, 1996, pp. 8-17; A. J. LORRIO, «El poblado y la necrópolis del Molón (Camporrobles, Valencia)», en *Los Iberos en la Comarca Requena-Utiel (Valencia)*, Alicante 2001, pp. 151-170.

(84) M. B. BARBOSA, «Um tesouro sertoriano da região de Santarém», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XIV, Madrid 1995, pp. 239-244.

mientos arqueológicos o de prospecciones ⁽⁸⁵⁾, y varios provienen de las excavaciones urbanas realizadas en los últimos años en Huesca ⁽⁸⁶⁾ y Zaragoza, cuyos informes recogidos por la revista *Arqueología* del Ministerio de Cultura hasta 1984, y desde entonces en la revista *Arqueología Aragonesa* hasta que en el 2000 toma el relevo la revista *Salduie*. En cuanto a estudios exhaustivos o monografías en relación con la sistematización de las emisiones y la circulación monetaria de las cecas, los más completos por el momento son los de *Bolskan/Osca* ⁽⁸⁷⁾ y *Sekaisa*, como ya se ha avanzado.

Un debate historiográfico: la datación y razón de las acuñaciones ibéricas

Sobre la cronología y las funciones que desempeñó la moneda hay aportaciones muy desiguales. Las más recientes son las de P. Otero ⁽⁸⁸⁾, M. A. Aguilar y A. Ñaco ⁽⁸⁹⁾, F. Beltrán ⁽⁹⁰⁾, P. P. Ripollès ⁽⁹¹⁾ y A. Domínguez ⁽⁹²⁾ que se suman a las ya conocidas de Knapp, Villaronga y García y Bellido, entre otros ⁽⁹³⁾.

(85) Destacamos: J. F. BLANCO, «Moneda celtibérica y cronología en Cauca, Coca», *Gaceta Numismática* 86-87, 1987, pp. 99-102; M. ALMAGRO GORBEA *et alii*, «El poblado ibérico de El Molón», *Revista de Arqueología* 181, 1996, pp. 8-17; J. F. BLANCO, *Moneda y circulación monetaria en Coca (siglos II a.C.-V d.C.)*, Segovia 1990; M. A. MAGALLÓN y P. SILLIÈRES, «Labbitolosa (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca)», *Bolskan* 14, 1997, p. 144; F. J. NAVARRO y M. A. ZAPATER, «Prospecciones arqueológicas del término municipal de Escatrón (Zaragoza). Campaña 1987», *Arqueología Aragonesa 1986-1987*, 1991, pp. 347-349; J. NÚÑEZ y J. I. CASASÚS, «Época romana (hallazgos rurales). Monedas romanas halladas en el término municipal de Tarazona», *El Moncayo. Diez años de investigación arqueológica. Prólogo de una labor de futuro*, Tarazona 1989, pp. 133-138; F. ROMERO y M. A. MARTÍN, «Hallazgos monetarios ibéricos e hispano romanos en Numancia», en *II Simposium de Arqueología Soriana. Colección temas sorianos 20. Homenaje a D. Teógenes Ortego y Frías (Soria 1989)*, Soria 1992, pp. 671-681; J. M. SIMÓN *et alii*, «Prospecciones Sierra y Campo de Loscos, Teruel 1987», *Arqueología Aragonesa*, 1986-1987, Zaragoza 1991, pp. 367-369; M. TURIEL, «Sobre una moneda ibérica hallada en el término de Calamocha», *Xiloca* 8, 1991, pp. 55-59; J. M. VIDAL, «Aportación a la circulación monetaria en Arcóbriga, Aguilar de Anguita y Luzaga», *Acta Numismática* 11, 1981, pp. 67-76; J. A. ASENSIO, «Ciudades prerromanas», *GEA*, apéndice III, Zaragoza 1998, p. 107.

(86) N. JUSTE, *Huesca: Más de Dos Mil Años. Arqueología Urbana 1984-1994*, Huesca 1995. J. MURILLO y M. L. DE SUS, «IV. La etapa ibero-romana (siglo I a.C.)», en *El solar de la Diputación Provincial de Huesca: Estudio histórico-arqueológico*, Zaragoza 1987, pp. 36-59.

(87) E. COLLANTES, «Una muestra de la circulación monetaria en la provincia de Osca», en *II Simposi Numismàtic de Barcelona* 1979, pp. 117-124. Datos nuevos ofrece el estudio de P. GALVE, *Los antecedentes de Caesaraugusta*, Zaragoza 1996, que vienen a complementar los anteriores de A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, *Las cecas ibéricas en el Valle del Ebro*, Zaragoza 1979; *Id.*, *Medallas de la Antigüedad: las acuñaciones de ibéricas y romanas de Osca*, Huesca 1991.

(88) P. OTERO, «Uso y función de las monedas ibéricas», en *La moneda en la sociedad ibérica*, Barcelona 1998, pp. 119-140; *Id.*, «Consideraciones sobre la presencia de acuñaciones celtibéricas en zonas mineras de la Hispania Ulterior», en *XI Congreso Internacional de Numismática II*, Louvain-la-Neuve 1993, pp. 49-58.

(89) M. A. AGUILAR y A. ÑACO, «Fiscalidad romana y la aparición de la moneda ibérica. Apuntes para una discusión. I (206-195 a.C.)», *Anejos Archivo Español de Arqueología XIV*, 1995, pp. 281-288; *Id.*, «Fiscalidad romana y la aparición de la moneda ibérica. Apuntes para una discusión. II. 195-171 a.C.: Algunos textos polémicos», *Hisabis* 28, 1997, pp. 71-86.

(90) F. BELTRÁN, «De nuevo sobre el origen y la función del denario ibérico», *La moneda en la societat ibèrica*, Barcelona 1998, pp. 101-117.

(91) P. P. RIPOLLÈS, «Circulación monetaria en Hispania durante el período republicano y el inicio de la dinastía Julio-Claudia», en *VIII Congreso Nacional de Numismática (Avilés, 1992)*, Madrid 1994, pp. 115-148.

(92) A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, «Las acuñaciones ibéricas y celtibéricas de la Hispania Citerior», en *Historia monetaria de Hispania Antigua*, pp. 116-193.

(93) M. P. GARCÍA-BELLIDO, «Origen y función del denario ibérico», en *Sprachen und Schriften des antiken Mittelmeerraums. Festschrift für J. Untermann*, Innsbruck 1993, pp. 97-126; L. VILLARONGA, «Denario forrado hí-

El de Ripollès⁽⁹⁴⁾ es un estudio amplio donde se explica por qué aparecen las primeras monedas en la zona colonial griega del noreste de la Península, el fenómeno de mimetismo de los pueblos ibéricos y celtibéricos, la transformación de algunas cecas indígenas bajo el reinado de los primeros emperadores julio-claudios hasta el año 39 cuando se clausuran las cecas provinciales occidentales por imperativo de Calígula y ya solamente se acuñarían monedas de imitación en época de Claudio. Estamos de acuerdo con la fecha de mediados del II a.C., o quizás los años sesenta, que propone para el comienzo de amonedaciones de *Sesars* o *Sekaisa* (a la par que *Untikesken*, *Kese* y *Arse*) como ya hemos propuesto en otras publicaciones, y en el último tercio del siglo ya las habían iniciado *Seteiskan*, *Sekia*, *Bolskan* y *Belikiom*.

El tema de la cronología está ligado a la determinación de la razón de acuñar estas monedas. La función de la moneda de plata sigue siendo objeto de discusión entre los especialistas: su uso como tributo y como pago de los servicios prestados por los soldados que eran reclutados fuera de la Península o de las tropas auxiliares indígenas. La de la moneda de bronce sería más restringida, destinada a un mercado local, aunque ocasionalmente pudo emplearse también para pagar soldadas. A fines de la República se produjo la fundación de colonias para asentar veteranos de las legiones, una parte de las colonias y municipios hispanos acuñaron bronce como moneda fraccionaria (sobre todo el as y luego el semis, más minoritarios fueron el dupondio, sestercio y cuadrante) para uso estrictamente local puesto que la moneda oficial llegaba de forma muy irregular. Pensemos que, desde el año 82, Roma no acuñaba bronce y las cecas indígenas lo hicieron excepcionalmente, así durante el segundo triunvirato, *Osca* lanzó una corta emisión de plata⁽⁹⁵⁾, y bajo los julio-claudios *Osca* y *Caesaraugusta* emitieron bronce⁽⁹⁶⁾. A partir del estudio de los hallazgos queda de manifiesto que el volumen de acuñación de *Caesaraugusta* permitió una difusión extralocal; esta ciudad además se viene proponiendo como posible centro de acuñación de algunas de las controvertidas imitaciones de Claudio que circularon en Hispania⁽⁹⁷⁾.

brido, testimonio para el origen del denario ibérico de *Sesars*», en *Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, Zaragoza 1986, pp. 859-861; *Id.*, «Ordenación y cronología de los denarios de la Celtiberia», *Gaceta Numismática* 86-87, 1987, pp. 9-22; M. M. MEDRANO y F. MOYA, «Un patrón de plomo para producir cuños de anverso de denario de *Bolskan*, aparecido en Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza)», *Gaceta Numismática* 90, 1988, pp. 23-28.

(94) P. P. RIPOLLÈS, «Circulación monetaria en Hispania durante el período republicano y el inicio de la dinastía Julio-Claudia», en *VIII Congreso Nacional de Numismática (Avilés 1992)*, Madrid 1994, pp. 115-148.

(95) A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, *Medallas de la Antigüedad*, Huesca 1991.

(96) Como ha señalado Bost, las emisiones locales supusieron en la Tarraconense y la Bética el 85 por 100 de todo el bronce, frente al 15 por 100 de las emisiones oficiales: J.-P. BOST *et alii*, *Belo IV. Les Monnaies*, Madrid 1987, p. 41.

(97) Propuesta fundada en el hallazgo de una reacuñación de época de Claudio sobre un as de *Caesaraugusta*: E. COLLANTES, «Reacuñaciones en la moneda ibérica», *Ampurias* 31-32, 1969-1970, pp. 255-257, y también en el análisis del porcentaje de monedas del emperador en la Tarraconense: L. VILLARONGA, «Nuevo argumento en favor de la hispanidad de las emisiones de Claudio», *Simposio Numismático de Barcelona*, II, Barcelona 1979, pp. 172-173; *Id.*, *Corpus Nummum Hispaniae Ante Augusti Aetatem*, Madrid 1994, p. 298.

LA MONEDA PROVINCIAL ROMANA

El capítulo de Ripollès en la *Historia monetaria de Hispania Antigua* se puede considerar el estado de la cuestión más actual sobre la numismática hispano latina de la Citerior y por tanto del Convento Jurídico Cesaraugustano, que además incluye un elenco importante de bibliografía que nos ahorramos citar⁽⁹⁸⁾.

Sobre las magistraturas municipales hispanas está el *corpus* revisado de M. P. García-Bellido y C. Blázquez⁽⁹⁹⁾, el cual se presenta con entrada por cinco conceptos, lo que facilita considerablemente la consulta: las cecas con magistrados, las magistraturas, *nomina* y *cognomina* de magistrados, las fórmulas legalizadoras y los cargos honoríficos o patronazgos. También Rodríguez Neila⁽¹⁰⁰⁾ aborda algunos problemas relativos a los magistrados locales. Otra información es la aportada por el Bronce de Contrebia, del 87 a.C., en relación con las acuñaciones.

Las ciudades *Osca*, *Caesaraugusta*, *Bíbilis Italica*, *Turiaso* y *Celsa*, con talleres monetales activos bajo Augusto, Tiberio y Claudio, no plantean ninguna duda en cuanto a su ubicación. De todas hay información arqueológica y numismática gracias a las excavaciones que se vienen realizando desde mediados de los años ochenta. No obstante, sigue siendo incierta la ubicación de *Osicerda*⁽¹⁰¹⁾ que perdura el anterior topónimo ibérico *Usekerte*, siendo diversas las propuestas como ya se ha expuesto más arriba.

Todas estas ciudades han perpetuado el topónimo, a excepción de *Celsa*, cuyas ruinas se localizan en Velilla de Ebro, en la Ribera Baja del Ebro, mientras que el nombre antiguo se conserva a unos cinco kilómetros en el municipio de Gelsa. A propósito de la publicación de las excavaciones, se realizó una sistematización de sus emisiones, primero bajo el nombre de *Colonia Victrix Iulia Lépida* y más tarde de *Colonia Victrix Iulia Celsa*⁽¹⁰²⁾. La cronología controvertida de las acuñaciones triunvirales es fijada por Ripollès entre el 44 y el 36 a.C., o sea coincidiendo con

(98) P. P. RIPOLLÈS, «Las acuñaciones cívicas romanas de la Península Ibérica (44 a.C.-54 d.C.)», *Historia monetaria de Hispania Antigua*, Madrid 1998, pp. 335-395. Con anterioridad tratadas en: A. BURNETT, M. AMANDRY y P. P. RIPOLLÈS, *Roman Provincial Coinage. From the death of Cesar to Vitellius (44 BC to AD 69)*, London 1992 (en adelante, *RPC*).

(99) M. P. GARCÍA-BELLIDO y C. BLÁZQUEZ, «Formas y usos de las magistraturas en las monedas hispánicas», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XIV, Madrid 1995, pp. 381-428.

(100) J. F. RODRÍGUEZ NEILA, «Organización administrativa de las comunidades hispanas y magistraturas monetales», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XIV, Madrid 1995, pp. 261-273.

(101) Ver lo referente a su ubicación en la nota 62. La sistematización del numerario en M. V. GOMIS, «*Osicerda*: un ejemplo de acuñaciones hispano romanas en época de Tiberio», *Gaceta Numismática* 122, 1996, pp. 29-46; M. V. GOMIS, «Las acuñaciones de *Usekerte/Osicerda*», *Annals de l'Institut d'Étudis Gironins*, vol. XXXVI, Gerona 1996-1997, pp. 321-333; *RPC*, p. 142.

(102) M. BELTRÁN, «Museo de Zaragoza. Colonia Celsa. Catálogo monográfico», *Boletín del Museo de Zaragoza* 14, 1998, pp. 5-172; M. BELTRÁN, A. MOSTALAC y J. A. LASHERAS, *Colonia Victrix Iulia Lépida-Celsa. I. La arquitectura de la Casa de los Delfines*, Zaragoza 1984, pp. 11-28. Ver también: L. AMELA, «La Colonia Victrix Iulia Lépida», *Kalathos* 20-21 (2001-2002), pp. 149-159; *Id.*, «La acuñación bilingüe de Kelse/CEL(sa)», *Habis* 35 (2004), pp. 207-217. Es de gran relevancia el plomo con las marcas de los magistrados L. Sura y L. Bucco, que podría interpretarse como un ponderal o una prueba de la moneda *RPC* 271 de la ceca: E. COLLADO y M. GOZALBES, «Un plomo de la emisión de SVRA y BVCCO», *Gaceta Numismática* 122, 1996, pp. 47-51.

la caída de Marco Emilio Lépido y su exilio⁽¹⁰³⁾. Actualmente Hurtado está realizando una importante revisión de estas emisiones⁽¹⁰⁴⁾.

En cuanto al *Municipium Urbs Victrix Osca*, que emitió abundante numerario en el período anterior, acuñó también una emisión triunviral bajo el nombre de *Domitius Calvinus*, muy interesante por la presencia de motivos sacerdotales copiados de monedas de César, que además coinciden en otras cecas hispanas⁽¹⁰⁵⁾. Estas emisiones del año 39 d.C. y las que les suceden bajo el mandato de los tres emperadores julio-claudios son tratadas en la monografía existente sobre la ceca así como en los estudios que se han ocupado de las magistraturas municipales, citados *supra*.

De *Caesaraugusta*⁽¹⁰⁶⁾ podemos decir que, bajo los reinados de Augusto, Tiberio y Calígula, fue una de las ciudades con mayor volumen de emisión, presentando una gran diversidad en la tipología. Aunque todavía está por hacer un estudio en profundidad, van apareciendo interesantes contribuciones de diferente índole⁽¹⁰⁷⁾. La discusión se sigue centrando en saber con exactitud el momento de la fundación de la colonia para la que se vienen proponiendo diferentes fechas entre 25 y 15-14 a.C., tendiendo en la actualidad a considerar una cronología más baja, alrededor del 15 a.C. Es obvio que la fijación del comienzo de sus acuñaciones cívicas depende de este debate, al igual que la datación de las emisiones imperiales en las provincias. En efecto, Augusto autorizó emisiones imperiales (áureos y denarios) en las provincias, y en Hispania se viene proponiendo *Colonia Patricia* y *Colonia Caesaraugusta* como posibles talleres elegidos por el empera-

(103) P. P. RIPOLLÈS, «Circulación monetaria en España durante el período republicano y el inicio de la dinastía Julio-Claudia», en *VIII Congreso Nacional de Numismática, Avilés 1992*, Madrid (1994), pp. 115-148; *RPC*, pp. 110-114. Ver, también: T. HURTADO MULLOR, «La imagen y la condición jurídica de la ciudad. Lépida-Celsa», en *VII Curs d'Història monetària d'Hispania. Les imatges monetàries: llenguatge i significat*, Barcelona 2003, pp. 87-102.

(104) T. HURTADO, «La difusión de la moneda de la colonia *Victrix Iulia Lépida-Celsa*», en *III Jornadas de Estudios sobre Aragón en el umbral del siglo XXI, Caspe 15-17 de diciembre de 2000*, Zaragoza 2001. También, M. P. GARCÍA-BELLIDO, «La historia de la colonia Lépida-Celsa según sus documentos numismáticos: su ceca imperial», *Archivo Español de Arqueología* 187, 2003, pp. 273-290.

(105) Una revisión en A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, «La expresión del sacerdocio en las monedas cívicas de Hispania: el poder de las imágenes», *Moneta qua scripta, Anejos de Archivo Español de Arqueología XXIII*, Madrid 2004, pp. 165-183.

(106) J. GÓMEZ MORENO, «Los orígenes de la Colonia *Caesaraugusta (Hispania Citerior)*», en *XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica. La ciudad en el mundo romano*, 2, Tarragona 1993, 1994, pp. 177-178; J. GÓMEZ-PANTOJA, «Germánico y *Caesaraugusta*», *Polis* 6, 1994, pp. 169-202; rebatido este último autor por A. M. DE FARIA, «Emissões monetárias, Imperatoria Salacia e *Caesaraugusta*: algumas questões historiográficas», *Vipasca* 5, 1996, pp. 117-119.

(107) Una aportación reciente sobre la colonia y sus monedas es M. GÓMEZ, «El papel de la colonia de *Caesaraugusta* en el contexto imperial augústeo: El testimonio histórico de la numismática», *Archivo Español de Arqueología* 187, 2003, pp. 291-307. Otros datos sobre la presencia de monedas de la ceca en la antigua *Caesaraugusta* en A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, «Las monedas de Zaragoza. Una radiografía de la ciudad», en *XII Congreso Nacional de Numismática, Madrid-Segovia (octubre de 2004)*, Madrid 2006, pp. 195-212, y el uso de tipos sacerdotales en la iconografía en el artículo mencionado en nota 105.

dor⁽¹⁰⁸⁾. Sobre ello hay nuevas luces a tenor del reciente descubrimiento en un solar de Zaragoza de un áureo de Octavio Augusto⁽¹⁰⁹⁾. Es una bella pieza cuyo cuño fue realizado por *scalptores* de gran destreza siguiendo modelos de los centros oficiales. La fecha de acuñación, en torno al 19-18 a.C., podría servir como importante referente del momento de fundación de la ciudad. Vendría entonces a corroborar que la *deductio* de la colonia se produjo con posterioridad al 19 a.C., o muy probablemente en este mismo año, con el asentamiento de los veteranos licenciados de las legiones que habían combatido en las guerras cántabras.

La bibliografía del *Municipium Augusta Bīlbilis*, ubicado en el cerro de Bám-bola, en Calatayud, a cierta distancia del asentamiento indígena⁽¹¹⁰⁾, sigue siendo escasa y referida casi con exclusividad a la circulación monetaria y algún apunte sobre las magistraturas que nos transmite la epigrafía numismática. Así, la aportación de Blázquez sobre la presencia de magistrados monetales con el *nomen* de *Pompeius* (que serían en su mayoría descendientes de clientes de la familia de Cneo Pompeyo Magno)⁽¹¹¹⁾, y que también aparecen en *Celsa*, y el dato de las monedas mineras de esta población que abordó García Bellido⁽¹¹²⁾.

Por otro lado, los hallazgos numismáticos documentados en las excavaciones nos dan idea de que la distribución del numerario de los municipios y colonias fundados por los romanos en Hispania era básicamente local. Se apunta una cronología de estas emisiones entre el 2 a.C. y el 38 d.C.

No cabe duda de que la década de los noventa ha sido especialmente fructífera para el conocimiento de la Tarazona antigua, como resultado de las actuaciones arqueológicas que se han sucedido en el subsuelo de su casco histórico⁽¹¹³⁾; de ello es fiel testimonio la diversa bibliografía⁽¹¹⁴⁾. Estas investigaciones han permitido

(108) C. H. V. SUTHERLAND, *Roman Imperial Coinage. Vol I: From 31 BC-AD 69*, London 1984, pp. 26 y 44; A. BANTI y B. SIMONETTI, *Corpus Nummorum Romanorum IV*, Firenze 1974, p. 169, núm. 173; H. MATTINGLY, *Coins of the Roman Empire in the British Museum. I. Augustus to Vitellius*, London 1923, 1976, p. 56, núm. 332, láms. 6, 12; X. CALICÓ, *Los áureos romanos*, Barcelona 2002, p. 57, núm. 268.

(109) J. L. CEBOLLA BERLANGA, A. DOMÍNGUEZ ARRANZ y F. J. RUIZ RUIZ, «La excavación arqueológica del solar de la plaza de las Tenerías, núms. 3-5 (Zaragoza)», *Salduie* 4, Zaragoza 2004, pp. 463-471.

(110) Los vestigios de la polis celtibérica en: J. I. ROYO y J. L. CEBOLLA, «La búsqueda de la Bīlbilis Celtibérica», en *Numancia: Catálogo de la Exposición; Celtíberos: tras la estela de Numancia*, 11 de julio a 30 de diciembre de 2005, Soria 2006, pp. 153-159.

(111) *RPC*, pp. 127-130; C. BLÁZQUEZ, «Nuevos magistrados monetales en Bīlbilis», *Kalathos* 7-8, pp. 115-122; L. AMELA, «El *nomen* de Pompeius en la numismática Hispana y su relación con Cneo Pompeyo Magno», *Gaceta Numismática* 96, 1990, pp. 13-18; J. M. BLÁZQUEZ, «Religiones indígenas en la Hispania Romana (*addenda et corrigenda*)», *Gerion* 14, 1996, pp. 333-362 (en el santuario de Castrojón de Capote, Badajoz, hay un depósito votivo alto-imperial, entre cuyos materiales hay dos monedas de Augusto, de Bīlbilis); M. M. LLORENS, «Las emisiones de Carthago Nova: uso y función de la moneda», en *IX Congreso Nacional de Numismática*, Elche 1994, 1995, pp. 131-142.

(112) M. P. GARCÍA-BELLIDO, «Monedas mineras de Bīlbilis», en *Homenaje a M. Almagro Basch*, Madrid 1985-1986, pp. 153-159.

(113) Los precedentes de esta etapa en J. BONA, «Sobre el *municipium* de Turiaso en la Antigüedad», *Jornadas de Estudios sobre Aragón IV*, Zaragoza 1982, pp. 205-213.

(114) Los materiales arqueológicos y numismáticos aparecidos corroboran la ubicación de la ceca: J. J. BIENES, «Informe (resumido) de la excavación arqueológica realizada en la c/ Arenales, s/n, de Tarazona 9, Jardín del Hogar Doz», *Boletín del Museo de Zaragoza* 11, 1992, 1994, pp. 141-147; I. J. BONA *et alii*, «Época romana (ha-

confirmar la ubicación de la ciudad hispano-latina bajo el actual centro histórico y conocer mejor la evolución de sus emisiones así como la distribución de su numerario en el ámbito local y fuera de éste ⁽¹¹⁵⁾. *Turiaso* fue elevada al rango de municipio por Augusto, emitiendo moneda desde el año 31 a.C. hasta Tiberio ⁽¹¹⁶⁾. Los flanes monetales transmiten, además de la mención al emperador que gobierna, el nombre de una divinidad o ninfa local, *Silbis* (más tarde *Salus*), a la que se dedicó un conjunto balneario cuyos vestigios arqueológicos se han descubierto en las excavaciones de la ciudad, donde se han recogido ofrendas de monedas y exvotos ⁽¹¹⁷⁾.

La iconografía como vehículo de propaganda imperial

En las monedas cívicas los temas más habituales son las efigies imperiales, desnudas, laureadas, radiadas o veladas, en los anversos, e imágenes alusivas a la familia imperial o al origen de las ciudades, en los reversos. Los diseños estaban copiados supuestamente de la moneda republicana e imperial, siempre acompañados de leyendas que explican la titulación del emperador, de su familia y de los magistrados de las ciudades. Así, los atributos del pontificado y augurado ⁽¹¹⁸⁾ en monedas de *Caesaraugusta* y *Oscá*, copiados de denarios republicanos, representaciones de divinidades oficiales, coronas de laurel, templos en *Caesaraugusta*, en relación con la religión y el culto imperial ⁽¹¹⁹⁾. Tema este vinculado a la divinización del emperador, que tuvo especial arraigo en la península Ibérica favorecido por tradiciones como la *devotio* ibérica ⁽¹²⁰⁾. Con valor religioso está también el

hallazgos rurales). La Dehesa (Tarazona)», en *El Moncayo. Diez años de investigaciones arqueológicas. Prólogo de una labor de futuro*, Tarazona 1989, pp. 117-118; I. J. BONA y J. A. HERNÁNDEZ, «Época romana (hallazgos urbanos). Monedas romanas halladas en el casco urbano de Tarazona», en *El Moncayo. Diez años de investigaciones arqueológicas. Prólogo de una labor de futuro*, Tarazona 1989, pp. 90-91. J. A. GARCÍA SERRANO, «El yacimiento tardo romano del Polígono industrial de Tarazona: avance de la excavación», *Turiaso* XIV, 1997-1998, pp. 9-53; *Id.*, «Excavación de urgencia en la calle Teatro núms. 2-4 y 7 de Tarazona», *Arqueología Aragonesa*, 1990, 1992, pp. 239-240; *Id.*, «Prospección arqueológica de los ríos Queiles y Val a su paso por la comarca del Moncayo», *Arqueología Aragonesa*, 1990, 1992, pp. 285-287; J. A. GARCÍA SERRANO, P. A. PARACUELLOS MASSARO y L. J. NAVARRO ROYO, «Exposición arqueológica de Novallas (Zaragoza)», *Turiaso* XII, 1995, 1996, pp. 325-333.

(115) Referencias a la circulación, básicamente local en A. CAPALVO y C. BARRIENDO, «Época romana (hallazgos rurales). La Silleta del Rey (Añón)», en *El Moncayo. Diez años de investigaciones arqueológicas. Prólogo de una labor de futuro*, Tarazona 1989, pp. 95-98; L. SAGREDO, «La expansión monetaria de la ceca de Turiaso en la Meseta Norte», *Turiaso* X, tomo I, 1989, pp. 49-71; *Id.*, «La numismática de la Meseta Norte», en *Homenaje al profesor Manuel Fernández-Miranda. Complutum Extra* 6 (I), 1996, pp. 477-482. Sobre su circulación extrarregional: P. CHINER, M. LÓPEZ PINOL y M. GOZALBES, «Perduraciones y contextos tardíos de los hallazgos monetarios procedentes del solar del Romeu (Sagunto, Valencia)», *Saguntum* 31, 1998, pp. 233-239.

(116) La sistematización del numerario en *RPC*, pp. 130-133.

(117) VV. AA., *Las aguas sagradas del Municipium Turiaso*, *Caesaraugusta* 76, 2004.

(118) A. DOMÍNGUEZ, «La expresión del sacerdocio en las monedas cívicas de Hispania: el poder de las imágenes», *Moneta qua scripta. Anejos de Archivo Español de Arqueología* XXIII, 2004, pp. 165-183.

(119) A. BELTRÁN, «La significación de los tipos de las monedas antiguas de España y especialmente los referentes a monumentos arquitectónicos y escultóricos», *NVMISMA* 162-164, 1980, pp. 123-152; F. ESCUDERO, «Los templos en las monedas antiguas de Hispania», *NVMISMA* 168-173, 1981, pp. 153-203.

(120) Véase, al respecto, R. ÉTIENNE, «Du nouveau sur les débuts du culte impérial municipal dans la péninsule ibérique», en A. SMALL (ed.), *Subject and Ruler. The cult of the Ruling Power in Classical Antiquity. Papers presented at a conference held in the University of Alberta on April 13-15, 1994, to celebrate the 65th Anniversary of Duncan Fishwick* (1996), *Journal of Roman Archaeology. Supplementary Papers* 17, pp. 153-164.

toro, presente tanto en *Caesaraugusta* como en *Celsa*. Otros se refieren al culto dinástico ⁽¹²¹⁾, representando a personajes de la familia imperial, en *Caesaraugusta* figuran los rostros de Agripa, y los hijos habidos de su unión con Julia, Cayo y Lucio, luego adoptados por Octavio para asegurar la dinastía; sobre un dupondio hay una interesante representación de éste, con indumentaria de sacerdote, oficiando en compañía de sus nietos: las tres figuras aparecen sobre pedestales al modo de estatuas que fueron seguramente erigidas en la ciudad para honrar al emperador. También Livia es objeto de veneración por parte de los mismos ciudadanos; así, aparece velada, como *Pietas*, en monedas de época de Tiberio, el sucesor de Octavio, que venera en divisores a los hijos de Germánico, Nero y Druso, adoptados a su vez.

Los valores que conmemoran la fundación de la colonia portan en los reversos el *vexillum* entre las *aquilae legionarias* de las legiones fundadoras ⁽¹²²⁾. *Caesaraugusta* fue fundada bajo el reinado de Augusto con veteranos provenientes de las legiones IV, VI y X, siendo su antecesora la antigua *Saltauie*. Las monedas hablan por sí solas: el rito romano propio de la fundación de una colonia se expresa mediante la escena del sacerdote velado, como *conditor*, que guía a los bueyes uncidos para trazar el surco.

Aunque de forma más limitada, la tipología imperial se expresa igualmente en las monedas de *Oscá*, *Turiaso* y *Bílbilis*. En los tres municipios perviven además rasgos de la tipología tradicional indígena que no se dan en *Caesaraugusta*, prueba de ello son los jinetes evidenciados en los reversos, ahora con apariencia de estatuas ecuestres, recuerdo de los mismos jinetes que reiteradamente el grabador había aplicado a los reversos de los denarios y bronce ibéricos.

Representaciones de la mitología romana, materializadas en los motivos de Victorias, Venus y Hércules, caracterizan la tipología de la colonia de *Celsa*.

Circulación de las monedas hispano-romanas

El mejor tratamiento de la circulación monetaria lo aborda Ripollès ⁽¹²³⁾, con un buen complemento en el análisis de los tesoros que tienen en su composición denarios republicanos y otros de procedencia hispana, que incluye la monografía

(121) El punto de referencia, aunque de principios de los setenta, es siempre J. M. BLÁZQUEZ, «Propaganda dinástica y culto imperial en las acuñaciones de Hispania», en *Actas del I Congreso Nacional de Numismática, 1972* (NVMISMA 120-131), 1973-1974, pp. 311-329, reeditado en formato digital en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Se analiza la propaganda imperial y el culto dinástico siguiendo un orden cronológico y por provincias.

(122) Analizado por A. JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, «La religión del ejército romano en Hispania, Germania Inferior y Pannonia Superior a través de la *Legio X Gemina* (siglos I-III)», *Hispania Antiqua* XXI, 1997, pp. 275-278.

(123) P. P. RIPOLLÈS, «Las acuñaciones cívicas romanas de la Península Ibérica (44 a.C.-54 d.C.)», en *Historia monetaria de Hispania Antigua*, Madrid 1998, pp. 386-393. Ver, del mismo autor, «Circulación monetaria en España durante el período republicano y el inicio de la dinastía Julio-Claudia», en *VIII Congreso Nacional de Numismática, Avilés 1992*, Madrid (1994), pp. 115-148.

de Chaves⁽¹²⁴⁾. Son característicos los tesorillos augústeos de moneda de plata de Villar del Álamo y Tiermes (Soria)⁽¹²⁵⁾, demostrando que los denarios de *Bolskan* estaban aún en circulación a la altura del cambio de era. Otros tesorillos con monedas de bronce se extienden por toda la geografía peninsular, desde el más septentrional de Ablitas (Tudela, Navarra)⁽¹²⁶⁾, estudiado por Mateu y Llopis hace más de un siglo, a los más meridionales de Utrera y Montemolín en Sevilla, con piezas de las cecas aragonesas. Un tesoro de época bajo imperial procede de Grisén (Zaragoza) cuya ocultación se produjo bajo el reinado de Claudio II⁽¹²⁷⁾.

Hallazgos esporádicos de monedas aragonesas aparecen por todo el valle del Ebro, en la ciudad de Zaragoza⁽¹²⁸⁾, y provincias de Huesca⁽¹²⁹⁾ y Teruel⁽¹³⁰⁾. Por otros lugares se pueden citar entre otros los de Ciudad Real⁽¹³¹⁾, Arcóbriga y Luzaga⁽¹³²⁾, Uxama (Soria)⁽¹³³⁾, Numancia⁽¹³⁴⁾, Palencia⁽¹³⁵⁾, Álava⁽¹³⁶⁾ y Portugal⁽¹³⁷⁾.

(124) F. CHAVES, *Los tesoros en el Sur de Hispania. Conjunto de denarios y objetos de plata durante los siglos II y I a.C.*, Sevilla 1996; *Id.*, «Consideraciones sobre los tesorillos de moneda de bronce en Hispania. República e inicios del Imperio Romano, II», en *Homenaje al Dr. L. Villaronga, Acta Numismática* 21-23, pp. 267-284; *Id.*, «Tesorizaciones de moneda de bronce en la Península Ibérica durante la República e inicios del Imperio. Nuevos datos, I», en *Homenaje al Prof. F. J. Presedo*, Velo, Sevilla 1994, pp. 385-389.

(125) J. M. VIDAL, «Tesorillo de denarios hallado en Tiermes (Soria)», *Gaceta Numismática* 89, 1988, pp. 29-32.

(126) F. MATEU Y LLOPIS, «Hallazgo monetario ibero-romano en Ablitas (Tudela, Navarra)», *Príncipe de Viana* 21, 1945, pp. 3-8.

(127) A. BELTRÁN, «El tesorillo bajo imperial de Grisén», *Boletín del Museo de Zaragoza* 11, 1992, 1994, pp. 117-127.

(128) VV. AA., *La Plaza de la Seo. Zaragoza. Investigaciones Histórico-Arqueológicas. Estudios de Arqueología Urbana* 2, Zaragoza 1989. Los catálogos ya mencionados: *Arqueología de Zaragoza...* 1991, y *Huellas del pasado...*, 1993; F. J. GUTIÉRREZ, *La excavación arqueológica del Paseo de la Independencia de Zaragoza*, Madrid 2006.

(129) Referido al balneario de Panticosa: M. ABAD, «La moneda como ofrenda en los manantiales», *Espacio, Tiempo y Forma. Historia Antigua*, serie II, t. V, 1992, 1993, pp. 133-191. En Labitolosa: M. A. MAGALLÓN *et alii*, «Labitolosa (La Puebla de Castro, Huesca)», *Caesaraugusta* 71, 1995, pp. 93-224.

(130) M. C. GIMENO y M. T. LANGA, «Colección de monedas procedentes de la provincia de Teruel», *Caesaraugusta* 69, 1992, pp. 97-114.

(131) A. ARÉVALO, «Sobre la circulación monetaria de la ciudad de Sisapo (Almodóvar del Campo, Ciudad Real)», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XIV, Madrid 1995, pp. 129-137.

(132) M. M. MEDRANO *et alii*, «Las monedas ibéricas y romanas de Arcóbriga y Luzaga», *Caesaraugusta* 66-67, 1989-1990, pp. 65-104.

(133) C. GARCÍA MERINO, «Material numismático de las excavaciones de La Casa de Los Plintos de Uxama (Soria)», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XIV, Madrid 1995, pp. 191-198.

(134) F. ROMERO y M. A. MARTÍN, «Hallazgos monetarios ibéricos e hispano-romanos en Numancia», en *II Simposium de Arqueología Soriana. Homenaje a D. Teógenes Ortego y Frías (Soria 1989)*, Soria 1992, pp. 671-681; A. JIMENO y A. M. MARTÍN, «Estratigrafía y Numismática. Numancia y los campamentos», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XIV, 1995, pp. 179-190; A. JIMENO, «Numancia: relación necrópolis-poblado», *Archivo Español de Arqueología* 69, 1996, pp. 57-76.

(135) L. SAGREDO, «Avance sobre la dispersión monetaria de la provincia de Palencia en la Antigüedad», *Historia Antiqua* XXI, 1997, pp. 123-153.

(136) J. I. SAN VICENTE, «La circulación monetaria en la provincia de Álava entre los siglos I a.C. al V d.C. y notas de numismática medieval», *Veleia* 8-9, 1991-1992, 1994, pp. 231-269.

(137) J. DA SILVA RUIVO, «A circulação da moeda hispânica na Estremadura portuguesa: uma primeira abordagem», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XIV, Madrid, pp. 155-160.

Sobre el fenómeno de contramarcado para revalidar el monetario e introducirlo nuevamente en los circuitos comerciales a través de marcas de punzón, con motivos muy diversos (animales, letras, monogramas), no se ha dicho la última palabra. Hay contramarcas sobre monedas indígenas que les permitían seguir vigentes en el período alto imperial⁽¹³⁸⁾, y otras sobre monedas cívicas de *Turiaso*, *Bílbilis*, *Lépida*, *Celsa*, *Osca*, *Caesaraugusta*. El objetivo sería revalorizar acuñaciones anteriores o mantener sus propias monedas dentro de la ciudad, este último supuesto estaría avalado por la presencia de leyendas abreviadas como TVR, en referencia a *Turiaso*, entre otras. Algunas tienen un claro origen castrense, como la cabeza de águila o jabalí, o bien las letras que hacen alusión a las legiones. A partir de ellas se está trabajando en el conocimiento de las acuñaciones militares, destacando las contribuciones de García-Bellido y Blázquez⁽¹³⁹⁾: hacen hincapié en datos hasta ahora no bien valorados como es el lugar del hallazgo de la moneda contramarcada para definir el área de aplicación de estos resellos de propiedad legionaria y por tanto la presencia de tropas en esos lugares en el momento de su aplicación; la cronología, muy controvertida, parece que se concreta entre los reinados de Augusto y Claudio.

Aparentemente hay una elevada concentración de cecas que sufren contramarcado en el valle del Ebro: *Bílbilis*, *Caesaraugusta*, *Celsa*, *Osicerda*, *Osca* y *Turiaso*⁽¹⁴⁰⁾. Son talleres cuyas monedas, emitidas bajo los emperadores julio-claudios, han sido halladas en torno al *iter ab Emerita Astvricam*. Las fórmulas *DD* (*Decreto Decurionum*) y *EX DD*, utilizadas habitualmente para oficializar una emisión, se encuentran también como contramarca en monedas de *Celsa*⁽¹⁴¹⁾.

Por otro lado, se empiezan a conocer un poco mejor las reaçuñaciones y el valor de las monedas partidas. Hay reaçuñaciones sobre numerario aragonés: una moneda de *Cartago Nova* sobre un as ibérico, posiblemente de *Bolskan*, de la segunda mitad del siglo I a.C.; una reaçuñación realizada por *Ikalesken* sobre un

(138) M. GOZALBES, «Las monedas contramarcadas de Orosis», *Saguntum* 29, 1995, pp. 167-174.

(139) M. P. GARCÍA-BELLIDO y C. BLÁZQUEZ, «Las monedas celtibéricas y sus contramarcas en el Instituto Valencia de Don Juan», *Acta Numismática* 17-18, 1988, pp. 59-75; M. P. GARCÍA BELLIDO, «La moneda y la guerra», en *La guerra en la Antigüedad. Una aproximación al origen de los ejércitos en Hispania*, Madrid 1997, pp. 311-321; *Id.*, «Los resellos militares en moneda como indicio de movimiento de tropa», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XX, 1999, pp. 55-70; C. BLÁZQUEZ, «Notas sobre la contramarca cabeza de águila y su distribución geográfica en el territorio peninsular», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XX, 1999, pp. 91-100. El aspecto de la marcación de la moneda fue estudiado ya en la etapa anterior por J. M. VIGO, «Los resellos de las monedas antiguas de Hispania», *NVMISMA* 5, 1952, pp. 33-40, y A. M. GUADÁN, «Tipología de las contramarcas en la numismática ibero-romana», *Numario Hispánico* IX, 1960, pp. 7-121. Aportaciones de otros autores: A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, «Marcas y contramarcas en monedas ibéricas», *NVMISMA* 150-155, pp. 135-139, 1978; C. ALFARO, «Sobre epigrafía púnica monetaria: una contramarca neopúnica en monedas de la Celtiberia», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XIV, 1995, pp. 331-335; M. P. GARCÍA-BELLIDO (coord.), *Los campamentos romanos en Hispania. El abastecimiento de moneda*, *Anejos de Gladius* 9, Madrid 2006.

(140) C. BLÁZQUEZ, «Aproximación a la circulación monetaria en torno al *Iter ab Emerita Astvricam*», *Zephyrus* LI, 1998, pp. 195-218; A. MORILLO, «Contramarcas militares en monedas de la submeseta norte. Algunas consideraciones generales», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XX, 1999, pp. 71-90.

(141) J. C. HERRERAS, «Las contramarcas de la ceca de Celse/Lépida/Celsa», en *XI Congreso Nacional de Numismática* (Zaragoza, octubre de 2002), Zaragoza 2003.

bronce de *Bílbilis*, tal vez de fines del siglo II a.C.; de *Onuba* sobre un bronce ibérico de *Kelse*, y un as de Claudio de imitación sobre otro de *Caesaraugusta*. En cuanto a las monedas partidas utilizadas con valor de moneda fraccionaria hay estudios generales; pueden documentarse en *Bílbilis*, *Turiaso*, *Celsa* y *Caesaraugusta*⁽¹⁴²⁾.

CONSIDERACIONES FINALES

Del análisis anterior se puede extrapolar que en los últimos veinticinco años se ha avanzado notablemente en el campo de la identificación y caracterización de las cecas indígenas que se insertan en el territorio aragonés. Conocemos también mejor la política de acuñación de los emperadores julio-claudios y las magistraturas cívicas a través de las emisiones realizadas por las ciudades insertas en el ámbito de estudio. No obstante, los trabajos más novedosos en los últimos años se refieren a la caracteroscopia y la metalografía de las monedas que están contribuyendo a establecer el volumen de las distintas emisiones monetarias y determinar los procesos de fabricación de las monedas.

Las investigaciones basadas en poner en evidencia las diferencias en los caracteres o imágenes, o estudios caracteroscópicos, son relativamente recientes, están orientadas a definir cuántos cuños han sido empleados en una emisión monetaria, también el volumen de la producción y el número de piezas que han salido de cada cuño, utilizando los métodos Carter y Good/Esty⁽¹⁴³⁾. Este método permite estimar el volumen de acuñación y por consiguiente la importancia económica de las cecas hispanas bajo cada reinado⁽¹⁴⁴⁾. Del estudio se deduce claramente que, entre el 44 a.C. y el 54 d.C., *Caesaraugusta* fue la ceca más prolífica bajo la dinastía julio-claudia, y por tanto la más importante (tras ella, *Emérita*, *Tarraco*, *Cartago Nova* y *Calagurris*) y entre las que le siguen en orden de importancia el sexto puesto lo ostenta *Lépida-Celsa* y el noveno, décimo y undécimo, respectivamente, *Turiaso*, *Bílbilis*, *Oscá*; ya muy alejada queda *Osicerda*. Otro resultado constatable a nivel de reinados es que el número de cuños es más elevado bajo el

(142) P. P. RIPOLLÈS, «Una aproximación a las reacuñaciones en la Península Ibérica durante la Antigüedad», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XIV, Madrid 1995, pp. 289-296; C. BLÁZQUEZ, «Consideraciones sobre los hallazgos de monedas partidas en la Península Ibérica», *Anejos Archivo Español de Arqueología* XIV, Madrid 1995, pp. 297-304.

(143) Es muy abundante la bibliografía en este campo; citamos solamente algunas de referencia: G. F. CARTER, «A Simplified Method for Calculating the Original Number of Dies from Die-Link Statistics», *American Numismatic Society Museum Notes* 28, 1983, pp. 195-206; W. W. ESTY, «Estimation of the size of a coinage: a survey and comparison of methods», *Numismatic Chronicle* 1986, pp. 185-215; S. E. BUTTREY y T. V. BUTTREY, «Calculating ancient coin production, again», *American Journal of Numismatics* 9, 1997, pp. 113-135; T. V. BUTTREY, «Calculating Ancient Coin Production: Facts and Fantasies», *Numismatic Chronicle* 153, 1993, pp. 335-351.

(144) Documentado en P. P. RIPOLLÈS, J. MUÑOZ y M. M. LLORENS, «The original Number of Dies used the Roman Provincial Coinage of Spain», en *Actes du XI^e Congrès International de Numismatique (Bruselles 8-13 septembre 1991)*, Lovain la-Neuve 1993, pp. 315-324.

reinado de Augusto, aunque también hay que tener en cuenta su mayor extensión, de modo que si el cálculo se hace por años el mayor índice corresponde al reinado de Tiberio.

A partir de estos trabajos se constata que hubo variaciones en los honores imperiales que figuran en las monedas de *Celsa*, *Caesaraugusta*, *Bílbilis*, *Turiaso* y *Osca*. Para Llorens, algunas omisiones y variantes en estas titulaciones pudieron deberse a motivos técnicos, es decir, que se producirían por errores de los grabadores o por necesidades de adaptación a la forma y tamaño de los cuños, no existiendo al parecer una relación directa entre la cantidad de variaciones y el volumen de emisión de las mismas cecas, frente a la teoría de Sutherland que atribuye este fenómeno a un sistema de control de las emisiones por parte de los ejecutores de la autoridad imperial ⁽¹⁴⁵⁾.

Por último, destacar la importancia que crecientemente se concede al estudio de la fabricación de las monedas y su composición química. A títulos aparecidos en la anterior etapa ⁽¹⁴⁶⁾, se suman otros más recientes gracias al descubrimiento de nuevos elementos como el patrón de plomo para fabricar cuños de anverso y reverso de monedas de *Bolskan* ⁽¹⁴⁷⁾. Estos análisis, centrados en monedas de cecas establecidas en el litoral mediterráneo, que se iniciaron avanzada la década de los ochenta ⁽¹⁴⁸⁾ en Alicante y Valencia, actualmente se aplican ya a las monedas de cecas de nuestro territorio, tanto ibéricas como romanas, dando como resultado una rica producción científica, los más recientes sobre monedas de *Bolskan* y *Osca* ⁽¹⁴⁹⁾. Averiguar la composición química de las monedas ayuda a explicar cuestiones téc-

(145) M. M. LLORENS, «Variaciones de la leyenda de anverso en las acuñaciones provinciales hispanas», en *VII Congreso Nacional de Numismática*, Madrid 1991, pp. 203-211.

(146) G. FOUET y G. SAVES, «Le plomb à Vieille-Toulouse durant le premier siècle avant notre ère», *Memoires de la Société Archeologique du Midi de la France* XXXIV, 1968-1969, pp. 9-33; *Id.*, «Patrón de plomo de una moneda celtibérica hallada en Vieille-Toulouse», *Ampurias* XXX, 1968, pp. 215-223; *Id.*, «Patrons monétaires ibériques à Vieille-Toulouse», *Ampurias* 41-42, 1979-1980, pp. 391-396.

(147) A. DOMÍNGUEZ y M. P. GALINDO, «Hallazgos numismáticos en el término de Calatayud», *Gaceta Numismática* 74-75, III-IV, Barcelona 1984, pp. 63-103; M. P. GALINDO y A. DOMÍNGUEZ, «El yacimiento celtibero-romano de Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza)», en *XVII Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza 1985, pp. 585-602. Reinterpretado posteriormente por M. M. MEDRANO y F. MOYA, «Un patrón de plomo para producir cuños de anverso y reverso de denario de *Bolskan*, aparecido en Valdeherrera (Calatayud, Zaragoza)», *Gaceta Numismática* 86-87, Barcelona 1988, pp. 139-160.

(148) P. OLCINA y P. P. RIPOLLÈS, «Análisis metalográficos de las cecas de *Saitabi*, *Ilici* y *Carthago Nova*», *Saguntum* 21, 1987-1988, pp. 417-426; P. P. RIPOLLÈS, «Nous anàlisis metal·logràfics: *Untikesken*, *Kese* y *Saguntum*», *Saguntum* 25, 1992, pp. 133-137; P. P. RIPOLLÈS y J. M. ABASCAL, «Metales y aleaciones en las acuñaciones antiguas de la Península Ibérica», *Saguntum* 29, 1995, pp. 131-155; *Id.*, «Varia metallica (II): análisis de monedas antiguas», *Acta Numismàtica* 28, 1998, pp. 33-52; M. S. PARRADO, «Análisis metalográfico en el monetario del Museo de Zamora», en *IX Congreso Nacional de Numismática*, Elche 1994, pp. 107-128; *Id.*, «Estudio de la moneda hispano-romana de *Asturica Augusta* a través de sus densidades», en *VIII Congreso Nacional de Numismática*, Avilés, 1992, Madrid 1994, pp. 267-284; B. BOUYON, G. DEPEYROT y J.-L. DESNIER, *Systèmes et technologie des monnaies de bronze (4^e s. av. J.-C.-3^e s. ap. J.-C.)*, Wetteren 2000; J. MARTÍN GIL, «Estudio del análisis metalográfico en el monetario de Zamora», en *IX Congreso Nacional de Numismática*, Elche 1994, pp. 129-130.

(149) A. DOMÍNGUEZ, S. ROVIRA e I. MONTERO, «Aportación a la composición metalográfica de las monedas hispanas. Análisis cuantitativos de monedas de la ceca de *Bolskan/Osca*», *Acta Numismàtica* 34, 2004, pp. 47-64 (este artículo amplía y corrige errores de imprenta producidos en la versión publicada por los autores en *Actas del XI Congreso Nacional de Numismática*, 2002).

nicas y de tipo político que tienen que ver con las manipulaciones del título o ley que los gobernantes ejercitaban con frecuencia, y otras cuestiones como por ejemplo la relación entre peso y composición metalográfica y el origen de las monedas. En este plano se abre un nuevo campo de investigación a partir de estudios, aún muy incipientes, en relación con las marcas que podrían estar ligadas al proceso de trabajo de los abridores de cuños, aunque aún queda bastante por averiguar⁽¹⁵⁰⁾.

(150) T. HURTADO, «Las marcas globulares en la moneda romana provincial hispana», en *XI Congreso Nacional de Numismática*, Zaragoza 2002, pp. 87-96.